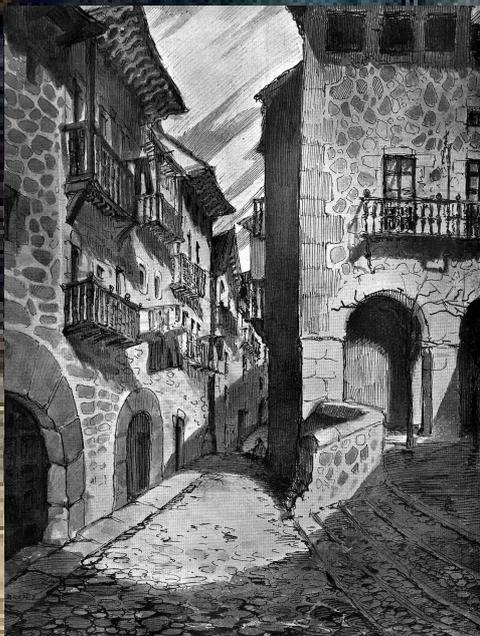


Ramón Ojeda San Miguel

LAREDO:
PINCELADAS
DE HISTORIA PESQUERA





CASTRO URDIALES

2012



Arrastrados de épocas anteriores, en la segunda mitad del siglo XIX Laredo siguió sufriendo gravísimos problemas portuarios, centrados sobremanera en una acusada falta de calado. A pesar de todo, el sector pesquero creció y se modernizó. Nuevos barcos, como las traineras, cercos y un nutrido grupo de industrias salazoneras, escabecheras y conserveras modernas.

El de Laredo fue uno de los puertos pesqueros más activos y dinámicos de la costa oriental de Cantabria. Tanto es así, que la vida, costumbres, relaciones económicas y sociales, más todavía que en siglos anteriores, siguieron girando alrededor del mundo de la pesca.

Un auténtico *pueblo pescador*, en donde se vivía de, y para, la pesca. No es extraño, pues, que personajes tan importantes para la historia pesquera, como Benigno Rodríguez Santamaría y Mariano de la Paz Graells, encontraran aquí el lugar más idóneo para realizar el grueso de sus estudios. En algunas de sus publicaciones, y en la particular de Bravo Tudela, junto con otros escritos aparecidos más tarde, han quedado preciosos, y muy importantes, relatos para la historia marinera y pesquera de esta Villa.





EXPLORACION CIENTÍFICA
DE LAS COSTAS
DEL DEPARTAMENTO MARÍTIMO DEL FERROL

VERIFICADA

DE ÓRDEN DEL ALMIRANTAZGO

POR EL VOCAL DE LA COMISION PERMANENTE DE PESCA

D. MARIANO DE LA PAZ GRAELLS

EN EL VERANO DE 1869.



MADRID
ESTABLECIMIENTO TIPOGRÁFICO DE T. FORTANET
CALLE DE LA LIBERTAD, NÚM. 29
—
1870



Noticia sobre la Sociedad de pescadores de Laredo.

Ántes de concluir mi tarea en la comision que he desempeñado , creo conveniente dar una noticia sobre la organizacion de la Sociedad de pescadores de Laredo, que como la de Castrourdiales, de igual modo constituida, pudieran servir de modelo de útiles asociaciones, en las que siendo los mismos individuos amos y trabajadores, no pueden tener lugar los desagradables conflictos que acontecen en las empresas fabriles , donde el capital es de unos y las faenas las ejercen otros, tratando de sacar cada parte la mayor ventaja posible, aunque sea con perjuicio

del contrario, que de tal modo se miran, en vez de considerarse mutuamente y cooperar al bien comun.

Los pescadores de Laredo, en número de unos setecientos individuos, despues que se disolvió aquel gremio, se asociaron de nuevo con las bases que expresan los Estatutos con que concluyo mi tarea. Puede decirse, que en la misma sesion se disolvió el gremio y organizó la Sociedad actual, la que cumpliendo con todas las formalidades entónces estipuladas, fué aprobada y reconocida por la competente autoridad como legal en todos conceptos.

La Sociedad tiene su local para celebrar las sesiones, y es un espacioso salon en cuyo testero, además de la mesa de la presidencia, hay un estrado dispuesto en semicírculo, con dos séries por parte de escaños ó asientos de nogal, con brazos y respaldos como los usados en los coros de las iglesias. Tales asientos están destinados para colocarse los asistentes á las juntas ó para los mercaderes en dias de venta, porque dividido el salon por una barandilla de madera, el público queda en pié á la parte de afuera de aquella.

Delante de la mesa hay un enorme cono hueco é invertido, que mejor podríamos llamar embudo, pues inferiormente termina en un cañon ó tubo del diámetro de una peseta, el cual va á terminar, encorvándose, frente de la presidencia. Este embudo es un mueble muy curioso, pues todo el perímetro del borde está dividido en casillas ó celdillas, ocupadas por una bola de madera, señalada con el mismo

número que la celdilla. Los asientos están igualmente señalados con idéntica numeración, y desde cada uno va oculto por el suelo un alambre que termina en el disparador que para cada bola tiene la respectiva celdilla. Tan extraordinaria combinación tiene sus motivos, que daré después de otras noticias que deben saberse antes.

Los asociados de Laredo para la pesca, forman tripulaciones ó compañías como los de todas partes, compuestas de un patron y diez, doce, catorce ó veinte pescadores, según sea la lancha que montan y faenas que vayan á emprender. El servicio de cada embarcación está al cargo de su gente dentro y fuera del agua, pero se ayudan todos los de la Sociedad como hermanos, cuando cada cual ha concluido de varar ó ponerse á flote para entrar ó salir del puerto. He presenciado todas estas operaciones, y en ellas he visto á hombres y mujeres trabajar á una con toda su alma.

Salida á la mar.—Esta se verifica siempre que las señales de los talayeros no se opongan, porque como se verá en los Estatutos, paga una buena multa el desobediente. Declarada franca la salida, cada tripulación empuja su lancha hácia la orilla para aprovechar las mareas altas, y puesta ya á flote se embarcan los palos, velas y todos los pertrechos de pesca que van trayendo en la cabeza las mozas de mar y reciben los pescadores desde á bordo, emprendiendo su expedición en el acto.

Entrada en el puerto.—De regreso de la pesca, y

ya en la playa , las mozas de mar van á recibir la pesca, que en banastas sacan de las lanchas y depositan en el mercado. Como las lanchas cargadas no puedan atracar á la orilla todo lo necesario , dichas mozas, por no mojarse la ropa, no tienen más remedio que remangarse las faldas hasta donde la mar exige; y son tan diestras en esto, que á pesar de enseñar toda la pierna y muslo, no descubren nada que pueda sonrojarlas á la vista de los hombres. Éstos permanecen embarcados hasta terminada la descarga, y entónces trabajan en varar otra vez el barco, más arriba ó más abajo, segun amenacen ó no fuertes temporales.

Llegada á la plaza la pesca de todas las lanchas que salieron, ó de la mayor parte, el Alcalde de mar ó Presidente de la Sociedad la hace pesar, para saber la que cada uno ha traído, su clase y la cantidad total.

En seguida manda á los mayordomos ó demandaderos anunciar la venta, lo que hacen recorriendo las calles de la poblacion tocando una campanilla. Avisados así los fabricantes de escabeches y conservas, los comisionados de los pescaderos del interior, los arrieros ó trajineros que acuden á los puertos á comprar pescado para llevarlo á vender por los pueblos, y cualquier otro comprador; se dirigen al salon descrito, tomando asiento en los escaños, mientras caben ó no pasan de treinta y dos, que es el número de sillones. Los que no encuentran asiento, si la concurrencia es grande , se quedan de pié delante de la barandilla del estrado.

Empezada la venta, el *aventador* ó pregonero anuncia el número de arrobas de pescado de esta ó de la otra clase que se va á vender, señalando el tipo del precio por libra que el Alcalde de mar ó Presidente ha fijado de antemano. El mercader que acepta este tipo, comprimiendo con la mano un boton de madera que hay en su asiento y corresponde al alambre del resorte disparador de la bola que lleva el mismo número que su sitio, salta aquella en el gran embudo, y sale inmediatamente por el tubo que termina en la presidencia. Entónces el Alcalde la coge, publicando en alta voz el número presentado, y el que ocupa el asiento correlativo responde pidiendo el número de arrobas de pescado que desea, tomando apuntacion el secretario en el acto. Si son varias las bolas disparadas, cada una baja en el mismo órden que se la soltó, enfilando el tubo una tras de otra, y saliendo á la mesa con la misma prioridad, de modo que nadie puede dudar de su turno legal. El Alcalde va publicando los números sucesivamente, y los mercaderes pidiendo las arrobas que quieren, mientras hay pesca que vender; y cuando se concluye ántes de estar satisfechos todos los pedidos, quedan sin ella los números últimos á que no alcanzó.

Cuando la concurrencia es grande y hay mercaderes de pié, pueden pedir de viva voz, diciendo *mio*, y dando su nombre para anotarlo despues del de las bolas que hubiesen pedido primero.

Cuando al tipo señalado por el Presidente nadie

responde, despues de cierto tiempo, hace él mismo una pequeña rebaja en maravedís hasta que hay quien pide; pero si esta rebaja no conviene al patron ó patrones de las lanchas por tener otra venta más ventajosa, entónces dicen en alta voz *retiro mi pesca del mercado*, y queda fuera de compromiso, borrando la partida de la lista, lo cual sucede rara vez.

Si al primer precio señalado á que se vendió uno ó más pedidos, sobra pesca y no hay quien quiera pagarla como los que la tomaron, el Presidente procede á la rebaja, no teniendo derecho á ella en su primer compra los que tomaron ántes, y sí en las nuevas peticiones que hicieren.

Terminada la venta, bajan los mercaderes con el secretario á la pescadería, donde está el pesador, que va entregando á cada uno las arrobas ó millares que pidió, si fueren sardinas.

Cuando la venta no puede verificarse, la pesca se reparte entre las tripulaciones que la hicieron, y sirve para su consumo, ó para que hagan de ella lo que bien les parezca.

Hasta el domingo próximo al dia ó dias de venta, no se liquidan las cuentas. Por la mañana acuden los compradores á pagar lo que deben, y á medio dia van los patrones á cobrar lo que á su lancha corresponde, cuya cuenta ya tiene ajustada el secretario de la Sociedad. Acto continuo cada patron va á pagar á su tripulacion, dando á cada individuo la parte que le toca, segun lo que ganare.

Los pescadores de los pueblos inmediatos, que ca-

recen de un mercado acreditado como el de Laredo, llevan al de este pueblo su pesca, que es admitida y vendida por la Sociedad del mismo modo que la suya, haciéndoles iguales descuentos que á sus individuos para atender á las cargas que tiene la comunidad. Estas cargas se sostienen con el 7 por 100 de los productos que cada lancha echa en tierra en pescado blanco, y 7 rs. en quintal de bonito ó atun, no bajando de 12 maravedís libra, mas un real millar de sardina. Si bajase de estos tipos, sólo se cobra la mitad. Además ingresan en estos fondos las multas impuestas á los individuos de la Sociedad, y el importe del tanto por ciento de la venta del pescado de los forasteros.

Los gastos de la Sociedad son, además de los ordinarios de su secretaría y dependencias, pagar al médico de la misma y asistir á los socios enfermos, y á todos en los tiempos malos en que no pueden pescar; pagar los réditos de los préstamos que se haya visto obligada á tomar, procurando su pronta amortizacion; pagar la parte que los Estatutos señalan para su viaje á los llamados al servicio de la Armada, y satisfacer el salario de los dependientes de la corporacion, como son el pesador, los mayordomos ó demandaderos, el aventador ó pregonero, etc.

La Junta directiva de esta Sociedad la componen el Presidente ó Alcalde de mar, un Vice-Presidente, seis vocales, un Tesorero y Secretario-pagador. Los presidentes y vocales se nombran por eleccion todos los años, pudiendo ser reelegidos, y los demás deta-

lles pueden verse en la siguiente copia que de sus Estatutos me ha dado la misma Sociedad, á la cual debe el Museo de pesca algunos de los objetos que he traído y el ofrecimiento de muchos otros, y yo la más cortés y obsequiosa acogida cuando tuve el gusto de visitar el puerto de Laredo, uno de los principales y más antiguos que en materias de pesca tenemos en la costa cantábrica.



SOCIEDAD DE MATRICULADOS DE MAR
DEL PUERTO DE LAREDO.—1866.

ESTATUTOS

POR LOS QUE SE HA DE REGIR DICHA SOCIEDAD,

**aprobados por el Sr. Gobernador civil de la provincia en primero de Abril
de mil ochocientos sesenta y siete.**

En esta Ermita de San Martin de esta villa de Laredo, á catorce dias del mes de Enero de mil ochocientos sesenta y seis, reunido el Gremio de mareantes de su puerto segun lo han tenido de costumbre, previo aviso de los Mayordomos y toque de campana destinada al efecto; el Alcalde Director del Gremio D. Mateo Cirilo Laya; llamó la atencion de los concurrentes y les hizo notoria una comunicacion que le habia dirigido el Sr. Ayudante militar de Marina del Distrito con fecha 24 de Diciembre último, cuyo tenor es como sigue: Desde este dia queda disuelto por completo el Gremio de este puerto de Laredo, con arreglo al Real Decreto de once de Julio de mil ochocientos sesenta y cuatro y de Real orden de primero de Agosto del mismo año, quedando los matriculados en completa libertad para formar las Sociedades que les convengan. Al

mismo tiempo se me previene, queda responsable la última Junta gremial de consulta elevada á la Superioridad y de lo que pudiese ocurrir. En este estado, el referido Alcalde Director expuso á los matriculados de mar, que conforme á la comunicacion citada y á las prescripciones legales que en ella se indican, quedaba disuelto el Gremio de hecho y de derecho para en adelante, pudiendo los matriculados formar libremente las asociaciones que les conviniesen para la mayor utilidad en el ejercicio de su profesion marinera.

Enterados de lo expuesto los matriculados de mar que han constituido el Gremio desde tiempo inmemorial, á la vez que obedecian y acataban lo resuelto por el Gobierno de S. M. la Reina Doña Isabel Segunda y que se daban por disueltos de aquel, deseaban desde ahora constituirse en una y única Sociedad que consideraban muy útil y necesaria al aumento de sus intereses de pesquería, y que ésta se enajenase en junto sustancialmente en la forma que se viene haciendo hasta el dia, bajo la direccion de un Presidente y un Vice-Presidente que le supliese en las ausencias y enfermedades; y conviniendo todos en ello los matriculados de mar presentes, se procedió á la eleccion, y fué nombrado por unanimidad, como Presidente de la venta de pescas, D. Lorenzo Revilla Escalante, y Vice-Presidente por igual unanimidad D. Francisco de Clemente y Nates, los que aceptaron los respectivos cargos, y propusieron á la Sociedad era conveniente, para deliberar en todo lo que tuviese relacion con la misma, nombraran en concepto de vocales ó adjuntos con el Presidente y Vice-Presidente, seis matriculados y otra persona apta y de responsabilidad que hiciese las liquidaciones, recaudacion y pago de pescas semanales á los matriculados, en el modo que viene haciéndose, ó como mejor convenga en adelante; y para su desempeño fueron elegidos como vocales los matriculados José Celis, Felipe Sierra, Tomás Revil'a,

Antonio Hoyo, José Pazos y Angel del Castillo; y para practicar la liquidacion, recaudacion y pago del valor de las pescas á los matriculados, D. Manuel de la Fuentecilla y Cabada, quien además gozará del carácter y consideracion de Secretario de la Sociedad para autorizar sus actos; todo lo cual se someterá á la aprobacion de quien corresponda por el conducto del antedicho Sr. Ayudante militar de Marina del Distrito, para los efectos consiguientes: lo que firman los que saben, y por los que no, lo hace un testigo á su ruego. En Laredo fecha *ut retro*.—Mateo Laya.—Francisco Herboso.—Angel de Mugica.—Juan Antonio Martinez.—Domingo de Gavilan.—A ruego de Francisco de Bustamante, Dionisio de Gavilan.—A ruego de Manuel de Castillo y por mí, Juan Salomon.—Tomás Bringas.—Victoriano Izaguirse.—Julian Cañarte.—Vicente de Escorza.—Pedro Fresnedo.—Matías del Castillo.—Juan de Bárcena.—Siguen más de trescientas firmas.

ESTATUTOS DE LA SOCIEDAD.

Disuelto el Gremio de mar de este puerto en conformidad á lo mandado por la Superioridad, los infrascritos matriculados que pertenecieron al mismo, en uso de las facultades que se les conceden, han resuelto, como aparece en acta celebrada en el dia de hoy, constituirse en Sociedad para el mayor beneficio de las pescas que hagan en lo sucesivo, bajo las bases ó artículos que siguen:

ARTICULO 1.º Para el objeto á que vá dirigida esta asociacion, se nombrará en uno de los últimos dias festivos del mes de Diciembre de cada año, un matriculado del puerto que ejercerá las funciones de Presidente de la Sociedad, y por consiguiente lo será de las ventas de las

pescas; y para reemplazarle en sus ausencias ó enfermedades, habrá tambien un Vice-Presidente, ambos nombrados por mayoría relativa de los asociados que concurran al acto, para lo cual serán convocados con anterioridad todos los matriculados que cuenten veinte años de edad.

ART. 2.º Serán elegidos en igual forma seis hombres de mar, ó matriculados, que con el Presidente y Vice-Presidente compondrán una Junta Directiva de la Sociedad, para deliberar lo conducente en los casos necesarios, y para intervenir en el manejo de los fondos; y será Secretario de ellas, el que haga las funciones de liquidador, recaudador y pagador de las pescas semanales que hagan los matriculados en las lanchas del puerto.

ART. 3.º El Presidente y demás individuos que constituyan la Junta Directiva, serán amovibles todos los años, en la forma que se ha relacionado; pero podrán ser reelegidos en el todo ó parte, si así lo estimase la Sociedad; en cuanto al liquidador, recaudador y pagador de las pescas semanales á los matriculados, que funcionará á la vez como Secretario de dicha Junta Directiva, sólo podrá ser removido cuando justas causas den lugar á ello.

ART. 4.º Todos los asociados estarán en el deber imprescindible de respetar y cumplir las disposiciones del Presidente de las ventas de pescas y de la Junta Directiva, en cuanto haga relacion á los intereses de la Sociedad.

ART. 5.º Experiencias desgraciadas que han reducido á la orfandad y á la miseria dilatadas familias, han hecho concebir á los avisados la necesidad de que en el mar se adopten ciertas precauciones para que no se repitan, y al efecto convienen todos que el Presidente de las pescas y la Junta Directiva nombren en los primeros quince dias del mes de Enero de cada año un señalero ó tayalero mayor y cuatro menores, que llevarán en las respectivas lanchas la insignia ó banderas que acuerde la Junta Directiva, la que enarbolarán cuando lo exija el mal estado de la mar

ó del tiempo, para regresar al puerto; con circunstancia que los que no obedecieran se comprometen desde ahora á entregar en el fondo de la Sociedad, por via de pena voluntaria, si la contravencion es á la insignia del talayero mayor, 100 reales vellon, y 60 si es á la de los menores.

En cuanto á las barquillas ó chalupas menores que se ejercitan á la pesca de sardina, ejercerán iguales funciones dos individuos de la Junta Directiva, y la falta será castigada ó corregida con la entrega al fondo de la Sociedad, de 60 reales por cada vez que faltaren á su obediencia.

ART. 6.º . Siempre ha sido de costumbre á los matriculados de mar de este puerto reverenciar los Santos de su especial devocion en los dias que los señala el Calendario, como son la Visitacion de Santa Isabel, San Martin, San Diego y Santa Catalina, celebrando misa en las capillas en que se hallan sus efigies; y esta Sociedad, siguiendo tan laudable devocion, acuerda que continúe, y que á todos los matriculados declarados ancianos ó inutilizados del extinguido Gremio se les auxilie en esos dias con dos reales á cada uno, del fondo de la Sociedad que se constituye.

ART. 7.º Dichos ancianos ó inutilizados han venido disfrutando en el extinguido Gremio de mar media soldada ó quignon, en consideracion á su estado de avanzada edad; otra media, por un año, á las viudas de matriculados; un cuarto á las consortes de los que se encuentren en el servicio naval, por el tiempo que permanezcan en él; y esta Sociedad, deseando continuar tan filantrópica y humanitaria costumbre, estipula que así se realice en lo sucesivo.

ART. 8.º Los matriculados presentes, los que lo sean en adelante y los que se hallen en el servicio que no aceptasen en todas sus partes estos Estatutos, no gozarán de los beneficios que refiere el precedente artículo, y sin este perjuicio responderán de la parte alicuota que les toque

para cancelar los créditos pendientes del referido Gremio extinguido.

ART. 9.º Las lanchas de otros puertos que vengan á realizar á éste la venta de sus pescas y lo hagan bajo la direccion del Presidente de ella, abonarán para el fondo de la Sociedad lo que la Junta Directiva tenga acordado para los de éste, con destino á sus atenciones precisas.

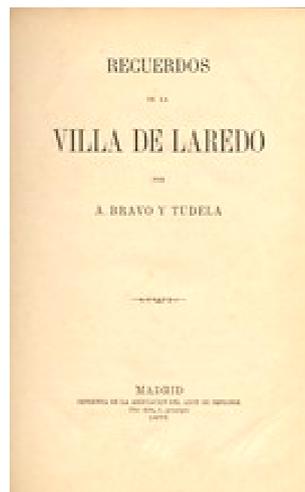
ART. 10. Los matriculados asociados á esta Sociedad que por órdenes recibidas al efecto marchasen al servicio de la Armada de S. M., disfrutarán 40 reales de gratificacion por via de tránsito; y los suplentes que, por innecesarios en aquel llamamiento, vayan á la capital y vuelvan á sus hogares, sólo se les dará 20 reales por aquel viaje.

Bajo cuyas bases ó Estatutos se asocian, obligándose á su más exacta observancia: y por evitar prolijidad, lo firman el Sr. Presidente de la venta de pescas, con el Vice-Presidente é individuos de la Junta Directiva: de que certifico. Laredo y Enero catorce de mil ochocientos sesenta y seis. —Lorenzo Revilla.—Francisco de Clemente.—José Pazos.—Antonio de Hoyo.—Felipe Sierra.—Angel del Castillo.—Tomás Revilla.—José Celis.—Manuel de la Fuentecilla, Secretario.—Entre renglones: y un Vice-Presidente.

El acta que antecede está conforme con la original que existe en el local en que conserva la Sociedad los documentos de su pertenencia por que ha de regirse, los cuales me han sido exhibidos por el Presidente de la misma Sociedad D. Lorenzo Revilla, y quien los volvió á recoger, firmando aquí su recibo. Y para que conste á los efectos que haya lugar, á solicitud de dicho Presidente, expido el presente, dando fé con la remision necesaria, signo y firmo en Laredo á once de Febrero de mil ochocientos sesenta y seis, en tres pliegos del sello octavo rubricados.—Hay un signo.—Andrés de Rozas Pastor.—Lorenzo Revilla.—Santander 1.º de Abril de 1867.—Se aprueban estos Esta-

tutos para que se constituya la Asociacion de Socorros de los matriculados de mar del puerto de Laredo, cuyo reglamento no podrá sufrir alteracion alguna sin prévia autorizacion de este Gobierno. — Hay un sello que dice: Gobierno civil de la Provincia de Santander. — El Gobernador accidental, Malo. — Es copia del original. — Laredo y Octubre 6 de 1869. — El Presidente de la Sociedad, Julian Lopez. — El Secretario, Manuel Fuentecilla Cabada.





RECUERDOS DE LA VILLA DE LAREDO
A. BRAVO TUDELA
1875

Los marinos y pescadores. — Las marineras; tipo laredano.

Hay en Laredo dos clases dignas, de especial estudio en nuestro libro: la de los marinos y pescadores, y la de las mujeres que se consagran á las faenas del puerto, y á quienes se designa con el nombre común de marineras.

Clase humilde la primera; pero dotada de grandes cualidades. De exterior tosco, atezado y curtido; pero de alma noble y corazón sano. Creyente, sin ilustración; confiada hasta el exceso; poco previsora; serena en las grandes borrascas de la mar, atribulada fácilmente en las más pequeñas contingencias de la vida.

Dócil siempre á la voz del honor y del deber; indiferente, desdeñosa para toda idea, para todo principio, para toda teoría que no agite violentamente las fibras del sentimiento. Gozosa cuando sale al mar en día. Sereno, y torna al seno de su familia después de abundante marean triste, mustia y callada en esos largos períodos, durante los cuales ve consumirse las escasas provisiones debidas al trabajo de las mujeres, durante su ausencia, en las costeras.

Clase feliz, en medio de sus grandes privaciones, con tal que el Océano no la niegue sus tesoros; con tal que su lancha esté bien carenada y surtida de todos cuantos aparejos ha menester para salir al mar; cuyos cantos parecen suspiros, cuyas alegrías revelan siempre un fondo de tristezas, debido sin duda á la incertidumbre de sus destinos, siempre pendientes de los caprichos del temporal.

No la conocemos á fondo; no sabemos de ella cuanto necesitamos para pintar sus costumbres; desconocemos su lenguaje acentuado y sonoro, en el que el gesto y la mirada imperan sobre la palabra; poseemos, empero, un dato precioso que supera á todo cuanto en su obsequio pudiéramos escribir; los marinos, los pescadores de Laredo, son incapaces de cometer un crimen; la estadística del juzgado de primera instancia que hemos servido, lo patentiza, lo demuestra así.

¿Qué más puede pedirse á quien tan poco se enseña, á quien tan poco se educa, y por quien se hace tan poco en realidad? ¿Qué más puede exigirse de aquel á quien por todo aprendizaje, por toda herencia se le señala con el dedo, siendo niño, la inmensidad, y se le dice: — Si quieres vivir, si quieres comer, si quieres prosperar y ser hombre, aprende á nadar, toma un remo, adquiere fuerzas para manejarlo, levanta una vela, mira de donde viene el viento; ve, anda, lánzate; desaparece en ese camino sin límites, y Dios hará lo demás; Dios te de buena fortuna...

Escuelas modernas de emancipación, de libertad, de derechos individuales, respetad, respetad la sencillez, las creencias y las virtudes de esos pobres pescadores. No les arrebatéis lo único que les hace sonreír en medio de su miseria y su orfandad. Dadles educación, aliviad su suerte, abrid ante ellos horizontes de luz, de mejor pasar, más positivas ventajas en el producto de sus dañosas tareas; acreedores á ello son. Pero, ¡ah! cuidaos mucho de no apagar el sagrado fuego que purifica sus corazones; el bálsamo de la religión y la esperanza que suaviza su carácter, que modifica su natural rudeza, y les hace no matar, ni robar, no ser apenas necesario para ellos el poder augusto de la justicia.

Filósofos, sin saberlo, caminan con pasmosa rapidez hasta el punto de aparecer cansados de la vida, cuando apenas han pasado la adolescencia, decrépitos casi antes de haber disfrutado la juventud.

Sólo la bondad de su corazón no envejece, sólo su confianza en el cielo no se extingue, sólo su amor al mar y á los peligros á que se habitúan desde niños no se acaban en el marinero y el pescador laredano.

En cuanto á las mujeres de la mar, no es fácil imaginarse cuan aflictivo espectáculo ofrecen á las horas de partida y llegada de las barcas; la ímproba tarea, las rudas faenas á que en

tales momentos se consagran, penetrando en el agua, y viéndose obligadas á cargar sobre sus cabezas pesos de cinco y seis arrobas, con los cuales tienen que recorrer un largo trayecto, casi siempre después de una afanosa espera y sin la alimentación conveniente y necesaria.

Triste, muy triste es el destino de las mujeres del pueblo en las costas y en los puertos de mar; pero en Laredo este destino es aún más digno de lástima y compasión. La falta de los antiguos muelles, la carencia de un puerto, Ínterin no se terminen las obras del que se construye en la actualidad, hacen imposible con mejores condiciones el alijo y desalijo de las embarcaciones. Todo tiene que llevarse á distancia de la arena, todo tiene que conducirse, el peso desde las barcas; los aparejos, los tabardos embreados, las pipas de la tripulación y los carpanchus ó cestos del pescado se confían á las mujeres, mientras los marineros jóvenes conducen sobre sus hombros á los más ancianos.



Vistiendo, por lo común, un corto zagalejo, las más de las veces descolorido y remendado; la cabeza cubierta con un pañuelo de percal; los pies descalzos y las piernas desnudas; de temperamento robusto, articulaciones nerviosas y fornidas; curtidas por el agua salada del mar y por el aire; viviendo casi constantemente á la intemperie, en el campo, en las calles, en la plaza del pueblo ó en las cercanías de la mar cuando se aproxima la arribada, ó el más pequeño indicio de un temporal las hace temer algún siniestro, las marineras en Laredo son casi siempre lo primero que ve el viajero á cualquier hora que llega á la población.

No reposan casi de noche, ni de día, y cuando descansan las infelices, es para sufrir las mayores privaciones en las temporadas en que no es posible que los hombres salgan á pescar. De aquí, que el trabajo las alegre y regocije; de aquí, que circulen por la villa entonando ruidosos cánticos y dando fuertes y sonoras risotadas cuando la marea ó producto del día ha sido abundante, sin que las rinda el afán á que se ven obligadas, primero, para conducir el pescado de las barcas á la plaza; de ésta, una vez hecha la venta y peso, á las fábricas de conservas y escabeches, y, por último, volviendo al mar los desperdicios de que ya hemos censurado no se formen abonos nutritivos para las tierras, como se verifica en otros países y en algunas partes del litoral cantábrico.

Hay ocasiones en que, pasada la media noche aún se las oye gritar, reñir, cantar, sin que jamás molesten estos ruidos, que son indicio seguro de la buena fortuna del pescador, por cuya suerte todos se interesan de igual manera.

«Las marineras y pescadoras, dice el Sr. Escalante, se distinguen en todas partes por su voz estridente, sus ademanes prontos, su mirar inflexible, su aire retador, su charla sempiterna, sus apostrofes, hipérbolos y prosopopeyas; sus favorables disposiciones para la pelea, á cuyo período activo se preparan con insultos, amenazas, sonrojos, dicerios, blasfemias, apodos y sarcasmos; después las uñas, los tirones de pelo y á veces hasta los azotes con la chinela ó la palma de la mano aplacan la ira y templan á las contendientes,» que poco después, añadiremos por nuestra parte y refiriéndonos á lo que hemos tenido ocasión de observar en Laredo, más que amigas, parecen hermanas y son capaces de hacer una por otra los más grandes sacrificios.

Almas sencillas, crédulas, fanáticas y apasionadas, si queréis, pasan sin interrupción de un extremo de alegría á las más violentas formas del dolor y la desesperación. No hay reflexión bastante que las contenga cuando el mar ha sido espléndido y generoso, ni consejo prudente que las haga guardar silencio y contenerse cuando pelean entre sí, ó puede sospecharse el más pequeño peligro para los que están fuera, para los que están en la mar. Así como los hombres son afables y respetuosos, las mujeres son despejadas y serviciales. La mujer del pueblo en Laredo, como el hombre de mar, se avieja pronto; no obstante esta circunstancia, hay tipos preciosos, delicados y de singular hermosura entre la clase que á grandes rasgos venimos pintando.

Los días de tiesta, en que dejan caer sus largas trenzas sobre las espaldas, se calzan, se asean y visten; cuando van á las romerías, y en cuantas ocasiones, en fin, abandonan su desaliñado hábito del trabajo por el reservado en el fondo de su arca, se transforman de tal suerte las marineras, que atraen muchas de ellas la atención, y se oyen con frecuencia á su paso murmullos de justa admiración.

Pobres seres, sin cultura, pero sin engaño ni afectación, cuyo oficio deja contenta el alma y el espíritu confiado en la protección de la Virgen Madre, de los santos tutelares y del Señor. Criaturas sin malicia, de fondo honrado, acostumbradas á no cuidarse del día de mañana, como quien sabe que todo es incierto é ignorado para ellas, que todo se lo deben a la ola y al viento, que no penden de la voluntad del hombre, sino de la voluntad suprema de Dios. Risueñas constantemente, amigas de la danza al son del tamboril y el pito costeado por el municipio, incapaces de toda pasión del espíritu, arrebatadas fácilmente por cuanto hiere las fibras del alma. Tales son, tales al menos nos han parecido, las marineras laredanas; estudiemos, siquiera sea rápidamente, algo de la organización social de estas clases, que en la villa desempeñan un papel tan importante.

Gremio y cabildo de mareantes. Datos estadísticos curiosos. — Ordenanzas.

La marinería forma un gremio ó cabildo de mareantes, presidido por el alcalde de mar, cargo electivo por sufragio, y cuya duración es sólo de un año. Cuanto se refiere á matrículas, levas ó sorteos, régimen de pesca, etc., se halla bajo la dirección, como dejamos dicho, de un ayudante de marina, que lo es siempre un oficial de la Armada, y cuya jurisdicción se extiende á todos los matriculados en la villa y los inmediatos pueblos de Santoña, Colindres y Argoños.

Antes del 24 de Diciembre de 1865, en que por real orden se suprimieron los gremios de mareantes, regíase el de Laredo por las ordenanzas generales publicadas en 1795, reinando Carlos III, con las adiciones hechas en 2 de Enero de 1802. Después de la supresión, el cabildo, reunido en junta ó sociedad de pescadores, discutió y redactó definitivamente los

Estatutos por que se gobierna en el día , aprobados por el gobierno superior de la provincia en 1º de Abril de 1867.

El número de pescadores del distrito es de unos 700. Los matriculados en el mismo, ó sea en la jurisdicción de la ayudantía de marina, ascienden en la actualidad á 619 hombres, sin contar los jóvenes y los que pasan de sesenta años.

El número de embarcaciones matriculadas es de 68, todas de 4º clase, si bien se ocupan con Idéntico carácter hasta 100 próximamente, con las pequeñas, las de particulares, y algunas que pertenecen á la categoría de transeúntes. Las lanchas que de diversos portes ó tonelaje forman el cabildo de Laredo, se elevan á 80, todas de dos proas ó tajamares, servidas por unos 600 hombres, que podemos dividir en tres categorías: 1 º, compuesta de muchachos ó niños de barco, 2. º, de hombres de soldada, y 3º, de hombres de soldada y media. La soldada es la unidad de la porción ó parte en que se divide el producto de la pesca¹. Hay además las mozas de barca, que son las encargadas de bajar y subir las redes, las jarcias y los barriles de aguada.

Las ordenanzas del cabildo sujetan de tal manera á sus individuos, que ninguno puede salir ni entrar en el puerto sin el aviso oportuno y señales convenidas, bajo el pago de una multa y los acuerdos á que su desobediencia diere lugar; precaución oportuna, sin la cual habría que lamentar muchas desgracias por la impericia, la temeridad ó la codicia de los mareantes. Terminada la semana, se hace la liquidación de lo que durante la misma ha pescado cada barca, siendo curioso el equitativo reparto que se hace de estos productos, de cuya participación disfrutan todos, desde la adolescencia á la senectud, en una proporción justa y equitativa. A cada barca está adscrito un número de personas, que obtienen la retribución proporcionada á su aptitud para el trabajo. A la edad de doce años comienza su carrera el pescador; antes concurre á la escuela, y raro es el que no sabe leer y escribir de los individuos del cabildo. La participación que corresponde a un muchacho, es un cuarto de soldada, ó sea una cuarta parte de lo que gana un hombre en la plenitud de sus fuerzas; cantidad que se le va aumentando, á medida que se perfecciona en su oficio, por medias soldadas, hasta conseguir una subiendo algunos hasta cinco cuartos, y soldada y media, que se reparten á los que se confía la custodia de las lanchas durante la noche.

Además de la tripulación conveniente de marineros, tiene cada barco una dotación de cinco ó seis mujeres, mozas de barca, á la cual se agrega uno ó más ancianos y cuyo deber consiste en vigilar en tierra el pescado de su barca respectiva, por lo cual reciben media soldada en el reparto general.

Se hace extensivo el beneficio de la pesca á las viudas de los marineros, durante el primer año de su viudez, á las madres y esposas de los que se encuentran en el servicio, hasta su regreso, disfrutando las primeras media soldada, y un cuarto las segundas.

De este modo á todos alcanza el producto de la marea y á todos llega y todos viven de las riquezas y los tesoros del Océano. La repartición se verifica por lo común el domingo, después de la misa mayor, y á este acto se llama hacer la partida. Concurren á ella todos los partícipes e interesados, reciben su porción, haciendo por lo común un fondo que se emplea en el acto en tomar un refrigerio, del que disfrutan las más de las veces con la alegría consiguiente los hijos, las mujeres, deudos y amigos de los asociados. Aparte de lo que corresponde á cada uno de los interesados en la pesca, el dueño de la barca percibe, si es grande, dos soldadas, y si pequeña, soldada y media; mayor porción que se le asigna por las reparaciones y composturas que exige, y el capital ó valor que representa.

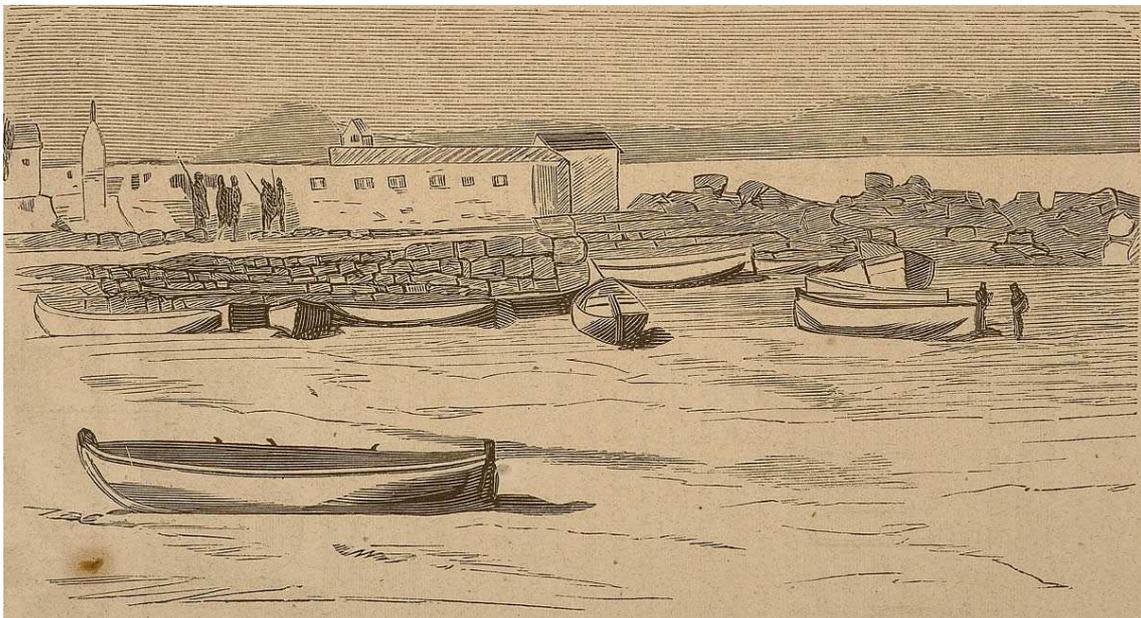
La eventualidad, lo incierto de la industria pescadora obliga á que el cabildo reserve un tanto, llamado fondo de previsión para socorrer á los asociados en las temporadas en que el

¹ Datos que debemos á la amabilidad de nuestro amigo el ayudante de marina, D. Emilio Vilar, su fecha 26 de Agosto de 1872.

estado de la mar no consiente la salida de las barcas. Previsión digna de elogio, por más que alimento en cierto sentido la indolencia de las clases pobres, que esperan con ansia la hora del reparto en las épocas de aflicción, sin cuidarse gran cosa de otros medios de adquirir, ni del ahorro individual que tan buenos resultados tiene y tanto moraliza al que a él se habitúa en los días de la abundancia ó el mejor pasar.

Pero ya hemos dicho que el pescador, el marinero y sus familias lo fían todo, y en todas partes de igual manera, á la protección del cielo, que raras veces les falta, y menos donde existen, como sucede en Laredo, personas caritativas, siempre dispuestas á hacer el bien. No obstante, cuando escasea el pan al pescador laredano, cuando carece de todo recurso para sus padres, su mujer y sus hijos, nunca cruza por su imaginación un mal pensamiento, una mala idea.

Conservad, hijos del pueblo, esa honradez que hace vuestro elogio, conservadla é inculcadla en el corazón de vuestros pequeñuelos, que ella hará que la Providencia vele por ellos y por vosotros, y sea siempre pintura exacta de vuestro carácter, de vuestras costumbres, de vuestra piedad y vuestras relevantes cualidades, la que venimos haciendo con escaso talento, pero sinceridad suma en las páginas de este libro.



Salida y regreso de las barcas laredanas. Una tempestad en el mar. — La puesta del Sol.

Cuantas veces nos hemos detenido á contemplar las lanchas pescadoras de Laredo, unas tendidas en la medio cegada dársena durante la bajamar, otras flotando al rededor de los muelles antiguos, y algunas, por último, encalladas en la arena de la playa, ha venido sin querer á nuestra imaginación lo mucho que mudan y cambian los tiempos para los pueblos. Hubo un día en que de aquel mismo sitio salían flotas de numerosas embarcaciones, ó se acercaban á los muelles para descargar riquezas por lo común mal empleadas. Hoy, apenas raya el alba, si el Océano está tranquilo, el atalaya ó práctico da la orden al tamborilero para que haga la señal, y recorriendo éste la villa, despierta á los del cabildo, acompañando al parche un pito agudo y penetrante, que pone en movimiento al pueblo marítimo, nada perezoso por cierto para prevenir los aparejos y disponerse á las rudas faenas de su oficio.

Pocos instantes después todas las lanchas están dispuestas, se agitan, se balancean gallardamente sobre las aguas; los talayeros dan la señal; la tripulación empuja los vasos hacia la orilla, puestos á flote; se embarcan los palos y pertrechos y se dan á la mar, impulsados por la territa, viento del Sur, muy común, especialmente en los meses de Marzo á Noviembre, ó cuando no, á remo, penetran mar adentro hasta perderse en el Océano, á la distancia y dirección que exige la clase de pesca á que van á consagrarse durante el día.

Lo mismo á la salida que á la vuelta de las barcas, hay dos sitios en los cuales el patrón se descubre é invita á rezar una salve a la Virgen bajo la advocación de Nuestra Señora de Belén en uno, y de los Dolores en otro, que recita en voz alta y con gran fervor toda la tripulación.

Las mujeres, mientras los marineros están en el mar, siembran ó recogen el maíz, las alubias y frutos que sirven de provisión para el invierno, congregándose en los puntos que dominan el Océano, á fin de divisar las primeras velas á la hora ordinaria del regreso. Cuando el mar está tranquilo, cuando ninguna señal hace temer el menor contratiempo, las marineras conversan ó juegan á los naipes, ínterin las más jóvenes, fija la vista en alta mar, esperan con vivo interés á sus prometidos ó á sus esposos.

La vuelta de las barcas pescadoras es siempre un acontecimiento, pues no siendo todos los días igual la suerte del cabildo, se desea conocer cuanto antes el resultado obtenido. Si por uno de esos azares repentinos, y hallándose á larga distancia los pescadores, el mar comienza á rizarse, el viento acrece, la ola se hincha murmurante, se ahueca y se alza hasta ocultar el peñón de Santoña, entonces el cuadro que ofrecen las marineras y los vecinos todos de la población es indescriptible. Nadie permanece en sus casas en tales momentos, nadie deja de acudir presuroso á la playa; los muelles viejos se coronan de gente; el arenal se llena de una multitud despavorida, atribulada, movida por un sentimiento enérgico de temor y de esperanza.

Luego que la tormenta estalla, los ayes, las invocaciones, las lágrimas se perciben á pesar de los mugidos del mar. Los más intrépidos se lanzan á saldar á los que, envueltos en torbellinos de espuma, luchan más ó menos, unas veces suspendidos en el naneo de las olas, y otras precipitados á un abismo, al parecer sin fondo, contenidos en su caída por la débil resistencia de los remos á flor de agua. Si el viento se adelanta, se anticipa á los que vienen; si la mar forma, empinándose, borbotones de lava furiosa, y no encontrando las olas bastante espacio en su huida ante el huracán que las empuja, se amontonan, se arremolinan, chocan entre sí, como en recia pelea combaten insensatos los hombres cuerpo á cuerpo, y brazo á brazo, los pobres tripulantes se ven perdidos en sus frágiles barquillas.

Rasgos heroicos de valor, de abnegación, se presencian entonces, hasta los más tímidos, ante estas grandes y solemnes catástrofes, desprecian sus vidas por salvar las de los naufragos.

¡Cuántas veces personas bien acomodadas, ricas, llenas de familia, que no saben nadar, que no se han embarcado nunca, se lanzan, sin reflexionar los peligros a que se exponen, á las olas embravecidas!

El rocío, la espuma, las nubes que el viento impele y arrastra en grandes girones por el firmamento, cubren de oscuridad el espacio. El ruido se acentúa, semejando montañas que se desploman; el agua, cayendo a torrentes, no deja ver á la distancia de pocos metros en medio del día. Las mujeres corren á la iglesia; los altares se iluminan, se expone al augusto Sacramento en el tabernáculo; la campana toca con siniestro son... ¡Espectáculo sublime y aterrador!

Vidas de hombres que luchan entre la salvación y la muerte; familias expuestas á verse sumidas en la miseria y la orfandad; madres cuyos hijos no han vuelto; esposas cuyos maridos se hallan en las angustias de la desesperación y la agonía; corazones generosos que no ven peligro; almas grandes, que, ya que otra cosa no puedan, ofrecen crecidas sumas á

los remisos porque se lancen a salvar a sus hermanos ¿Cómo pintar este conjunto, estas escenas....? Los minutos tienen la duración de la ansiedad con que se miden.

¡Dios hace un milagro! El viento amaina, la claridad vuelve, las olas se aplanan, y poco a poco se hacen más menudas.

¡Se han salvado los pobres marineros y pescadores!... Gritos de júbilo resuenan en la playa, se repiten en el pueblo, llegan al templo, el órgano entona el Te-Deum en acción de gracias, y todos lloran y se apresuran a prestar auxilios a los que han corrido tan recio temporal. Cuando la mar ha hecho presa, cuando las olas no devuelven a uno a más de los tripulantes, las demostraciones del dolor son generales, los consuelos, los socorros a los huérfanos de aquellos seres perdidos, siempre espléndidos y generosos.

En los días tranquilos, en los días serenos el regreso de las barcas laredanas ofrece bien diverso espectáculo. Cuando el Sol se halla próximo a ocultarse tras las montañas desde las cuales se divisa Santander, una animación inusitada atrae a los naturales y forasteros al arsenal. Aquel mar sin escuadras, aquella bahía sin gente, aquel lago apenas surcado por diminuta barquilla tripulada por inocentes niños, se llena de pronto de multitud de lanchas pescadoras, que aparecen a lo lejos en la extensión del Océano, con sus velas desplegadas al viento, blancas como de nieve al reflejarse en ellas los rayos del Sol poniente ; lanchas imperceptibles, que avanzan, que se unen y estrechan para pasar la barra hasta el punto de parecer muchas, con sus lienzos unidos, aves de gigantescas alas portadoras de lisonjeras nuevas.



La llegada de las lanchas a la caída de la tarde es en Laredo un suceso frecuente, casi diario, y no obstante, lo repetimos de nuevo, siempre parece distinto, siempre ofrece variedad y atractivo. Ni los vientos, ni las nubes, ni el estado de la atmósfera, ni el de las olas es igual un día que otro; de aquí la novedad que ofrecen todos los espectáculos de la naturaleza, donde el aire, el agua, la luz y los colores constituyen el elemento artístico, y la mano del artista es la soberana mano del Creador.

No bien se divisan en lo más lejano del horizonte las lanchas pescadoras , una multitud inmensa, de extraño porte, de alegre y resuelto ademan, se precipita por la puerta del muelle, y desemboca atropellándose en el arrenal del Salvé. Aquella multitud son las mozas de barca ; las mujeres de los pescadores; marineras de todas edades; niñas, jóvenes y viejas; mal peinadas, peor vestidas , descalzas de pié y pierna como las hemos descrito hace un momento ; dispuestas a penetrar en el mar, como lo verifican poco después, levantándose las ya cortísimas sayas por encima de los muslos, cogiéndoselas con rara habilidad, e internándose en esta disposición hasta los barcos para recoger los cestos del pescado y los enseres de la tripulación.

Era día afortunado de pesca el que fuimos testigos por vez primera de la escena que dejamos bosquejada. El Sol se había ocultado tras el monte Dueso hacia mucho, y la

campana de la parroquia nos invitó á rezar las oraciones de la noche. ¡Qué diferencia entre el campo y las ciudades! En el campo, á la orilla del mar, hay horas en que el alma recuerda sus deberes de gratitud hacia el Señor ; en los grandes centros, el sonido de la campana de la parroquia se pierde entre millares de ruidos. Nadie se apercibe ó muy pocos echan de ver que la Iglesia, madre previsora y solícita, recomienda a sus hijos a la salida y a la puesta del Sol una plegaria de reconocimiento y de amor. Aquellas gentes, afanadas en su penosa tarea, llenas de regocijo con la abundancia de la pesca del día, al oír el toque de las Ave-Marías, paralizaron su obra ; los hombres se descubrieron respetuosos , las mujeres se santiguaron con fervor ; y unos en la orilla, otros dentro del mar, muchos de pié sobre las lanchas , rezaron en alta voz una plegaria a la Santísima Virgen, clara estrella de los mares, guía del navegante , consuelo del que sufre , esperanza y refugio del pecador, patrona de todos los pueblos marinos , faro luminoso de todas las costas, Virgen Madre de Dios Inmaculada: Astro que alumbra y que no ciega, Amor que siempre acrece y nunca muere, Lluvia que alegra el prado y no lo anega, Mano que siempre cura y nunca hiere.

Costeras: pesca.— Datos curiosos relativos á la pesca.

La principal riqueza de Laredo consiste en el producto de la pesca , siendo sin disputa el puerto de más abundancia , variedad y mejor clase de pescados de la costa cantábrica.

Los asociados de la villa forman para la pesca tripulaciones ó compañías compuestas de un patrón y diez a veinte marineros, a cuyo cargo está el servicio dentro y fuera del agua ; pero no por esto dejan de ayudarse unos a otros con fraternidad nunca desmentida cuando concluyen de varar o ponerse á flete para salir o entrar.

La pesca se divide en dos costeras principales: la del bonito y la del besugo. La temporada o meses que dura cada una de estas pescas, es lo que se dice costera. Además de estas dos clases de pescados, existen en abundancia la merluza, el congrio, el mero y la sardina, que se pescan indistintamente en todas las épocas del año, sin que podamos hacer mérito del infinito número y clase de otros muchos pescados que justifican la fama y nombre del puerto de Laredo por su calidad y gusto exquisito.

La pesca del bonito es la más animada, no sólo porque se verifica cuando la mar está más sosegada, o sea en los meses de Julio, Agosto y Setiembre, hasta San Andrés, sino porque suele ser la más abundante, habiendo día que se ponen en tierra de 1.000 á 1.400 arrobas. Esta clase de pesca se hace en lanchas mayores de 22 á 25 codos de quilla, tripuladas por lo común con seis u ocho hombres. Se pesca con aparejos hechos de socala de alambre y pieza de hilo, y agunes.

La lancha va á toda vela ó fuerza de remo; se lanzan siete ú ocho aparejos, cuyo anzuelo lleva cubierta la carnada con paja de maíz en figura de holador. El pez se engaña, embiste a flor de agua, y muchas veces sobre todos los aparejos a un mismo tiempo; la lancha se pone al paio en estos casos, y se coge el codiciado animal, que lleva el nombre de bonito, sin duda por los preciosos colores azul y blanco que presenta al salir del agua, y también por su tamaño, habiendo algunos que de 44 á 50 pies, pesan hasta 60 libras. Los más pequeños suelen ser de 5 a 1 libras. Su precio más común en venta en estos últimos años ha sido de 50 á 70 reales el quintal.

El besugo se pesca con cuerdas y anzuelos, llevando cada una de 200 á 240. La costera comienza en San Andrés y dura hasta el Ángel. La lancha se cubre con diez y siete á veinte tripulantes, y la pesca se hace en la altura 6 píañera exterior, á calo de 130 hasta 180 brazas. Esta operación se verifica mirando en primer lugar las marcas, después se calan las cuerdas comúnmente por el patrón y quince á diez y ocho de sus compañeros ; el barco va á la dría, o sea de medio través; se aproa acto seguido la lancha al viento, y si las cuerdas caen sobre la pesca, ésta pica el anzuelo y se echa á bordo y teniendo especial cuidado de que se halle fija por medio de los remos la embarcación. En dos calas afortunadas, si el tiempo las

permite, pueden cogerse unas 200 arrobas de este pescado por todo el gremio de pescadores. En las mareas mayores suelen pescarse en un día de 1.400 a 1.500 arrobas de besugo, oscilando entre 20 a 30 reales el precio a que se vende esta clase de pesca. Los meses de Diciembre, Enero y Febrero por lo regular, las mareas vivas son en el principio y la Luna llena; las muertas a media Luna.

El chicharro se coge de igual manera, y su costera dura los meses de Diciembre y Enero. La merluza se pesca con aparejo de braza y cuarta, provisto de carnada de jibia y sardina, esta última muy costosa. Se da durante casi todo el año; pero más principalmente en los meses de Marzo, Abril y Mayo. Se pesca también en el rigor del invierno en las plañeras y en la mota, frente á Liendo, con bastante abundancia.

Esta clase de pesca se hace en lanchas mayores, medianas y traineras; en estas últimas se va con los cercos, que sirven para pescar el bocarte, la sardina y otros peces, a veces hasta cargar la lancha por completo.

La merluza se pesca á la línea. Cada hombre lleva su cordel y aparejo, y donde la encuentran suele haber más comúnmente de 80 á 180 brazas; también se pesca de noche y en bajura desde 40 á 50 brazas de calo ó profundidad. El personal varía desde 8 á 12 marineros. La pesca se da del medio al fondo; pero por la noche suele subir hasta 8 y 1 brazas de la lancha, especialmente cuando la Luna está clara. En estos casos es cuando se da en mayor cantidad, llegando á producir de 50 á 60 arrobas cada lancha. El día más abundante de pesca suele cogerse de 700 á 900 arrobas, y su precio medio en venta es de 140 á 200 reales quintal.

La pesca de la sardina se hace con red y a voluntad del pez. Se larga la red, se echa el cebo ó carnada, y ella sube larbeando, metiéndose por uno y otro costado. Cuando hay de ocho a doce millares dentro de la red se eleva ésta, y se echa la pesca á bordo. Los pescadores tienen una señal segura en la gaviota, ave poética por su blancura, que cuando ve sardina se agolpa para comerla á flor de agua. Los toinos o tollinos reúnen esta clase de pescado en gran cantidad, habiendo veces en que cercado por estos corpulentos animales...

Son notables las traineras vizcaínas y de la costa cantábrica, habiéndose llevado la palma entre las mejores en las exposiciones de Arcachon, de Boulognesur-mer y en la marítima del Havre. La lancha que se usa en Laredo para la pesca de altura mide 13,2 metros de escala, 3,0 de manga de fuera á fuera, 1,80 de puntal; el palo mayor, 13, la verga del medio, 13, el trinquete, 8 y la verga, 6,03; tallaviento, 6,80, trinquete de correr, 4,50, y su verga 3. Las velas se llaman de picoy son cuadradas: las vergas van tomadas á cuatro pies de la relinga. El timón es notable por la longitud de su pala que mide 12 y más pies. Salen sin lastre á la mar, llevan dos timones, uno de repuesto, y se mandan con 17 remos de 16 pies de largo, de madera de haya.

La pesca de la sardina se hace en toda clase de lanchas. Se da en verano, otoño y parte de invierno; se pescan de 600 á 1000 millares, precio es muy vario, habiendo ascendido en algunos años desde 16 hasta 50 reales millar.

Los jibiones (chipirones ó calamares) se pescan con guadaña llamada Monera, con cocos. Se hace esta pesca á la dríba y cuando hay viento fresco; constituyendo esto grata distracción para muchas personas. Al levantarse del agua estos pecos escupen una tinta negra en extremo, lo cual obliga á los que concurren a llevar trajes que la hacen cómica y distraída.

El congrio se pesca en los meses Abril y Mayo. La breca y el aguilote se pescan con cable de alambre.

(La lancha de sardina tiene 10,0 metros de manga, 1,10 de puntal; el palo mayor toda su longitud, 6,0... No lleva cubierta... , y llevan la vela al tercio, la tripulación se compone de siete marineros y el pinche...)

En Laredo la red sardinera se llama loquera y se divide en ancha y apretada ó segunda boquera, siendo muy conveniente que se modificase de ella por lo menos el xeito. El

volante para la pesca de merluza, abadejo y cazones es parecido al solta que usan en el Mediterráneo, pero tiene las mallas mayores.

Los botes con que se pescan pececillos en la costa tienen 12 á 16 pies. La proa ó tajamar va delante, y en popa el gobierno ó timón. La vela se coloca en proa ó en el centro, según el viento; á poco viento se largan las mayores, y cuando carga las menores; las velas se denominan mayor y trinquete o segunda, tercera, ó talla-vientos, y borriquete el auxiliar de la anterior.

El Noroeste es el tirano y el verdugo de estos mares: el azote de las acantiladas tierras de la orilla en las costas de la Cantabria; las cuales, con pocas excepciones, ofrecen una muralla inaccesible, batida siempre por las olas, que, rompiendo en los fescos inmediatos, forman una extensa franja de, blanca espuma, que anuncia a los navegantes su inhospitalidad y sus peligros...

La pesca en Laredo produce unos años con otros de 60 á 70.000 arrobas, y su producto es de 60 a 80.000 pesos. El salado, de 40 á 50.000 arrobas: su valor de 40 á 50.000 pesos. El escabechado y en las dos fábricas de conservas y escabeches, de 12 á 13.000 arrobas: su valor de 700 á 800.000 reales. Por los pescadores se consumen anualmente de 700 á 800 arrobas de pescado. Lo demás se dedica á la venta dentro y fuera de la localidad.

El pescado de Laredo tiene en todas partes, pero especialmente en Madrid, una gran estimación, existiendo activos y honrados comisionados que se dedican á hacer grandes acopios y envíos al interior con no pequeñas ventajas para el gremio de mareantes, obligado en otra época á arrojar muchas veces la pesca por falta de compradores.

Las fábricas consumen al año de 700 á 800 arrobas de sal, y proporcionan trabajo á un gran número de mujeres que obtienen por este medio un buen jornal.

Se emplean próximamente en Laredo cada año unas 150 redes, 2.500 cordeles, y de 30 á 40.000 anzuelos. El valor de las artes es de 75 á 80.000 reales.

Venta del pescado. — Peso y distribución.

La venta del pescado y distribución de la marea es en Laredo motivo de curiosidad para el forastero, y ofrece realmente verdadero interés. Después del desalijo de las lanchas, y transportada la pesca del día en carros ó en grandes canastos, según dejamos dicho, ... se procede á la subasta, que se anuncia por medio de una gran campanilla de mano á los comisionistas y fabricantes. Admira el método, el buen orden y la sencillez con que tiene lugar el acto en la casa del cabildo, hoy propiedad del mismo, terminada en Julio de 1872 y situada al pié de los antiguos muelles, á espaldas de la casa consistorial.

El alcalde de mar, el secretario y los pro –hombres ocupan la presidencia y asientos que les están destinados. Los compradores fijos tienen asimismo sus puestos numerados y señalados con una tarjeta, habiendo otros también con número para los que concurren accidentalmente. Los asientos están colocados en anfiteatro, y forman un medio punto al rededor de una gran urna de madera. La presidencia se coloca en una especie de tribunal levantado sobre una grada en el testero principal de la sala.

Precede al primer anuncio un atento saludo del aventador ó pregonero, dando los buenos días, tardes ó noches, según los casos. Acto seguido se da a conocer de un modo aproximado el resultado de la marea y atendidas las notas suministradas por cada barco, y se fija el mínimo de la puja por maravedises.

Nadie habla, nadie interrumpe. Cuando llega el caso de interesarse uno de los asistentes, tira de una anilla colocada en su asiento, y una bola numerada baja precipitadamente por el centro del aparato, corre, según el orden con que ha sido despedida, por un tubo ó canuto estrecho de hojadelata, viniendo á caer sobre la mesa del presidente.

Como el número de la bola corresponde al del asiento que cada comprador ocupa, y todas las del aparato van a parar al centro y tubo de salida por donde sólo cabe una, resulta que

dado le aceptan hacen igual operación, y las bolas sueltas, una después de otra, marcan el momento en que cada uno se ha decidido, siendo preferido el primer postor al segundo, éste al tercero y así sucesivamente. El primero señala la partida que le conviene, el segundo el resto o parte de él; a no ser que se haga preciso dar un nuevo precio por no haber postores para el total.

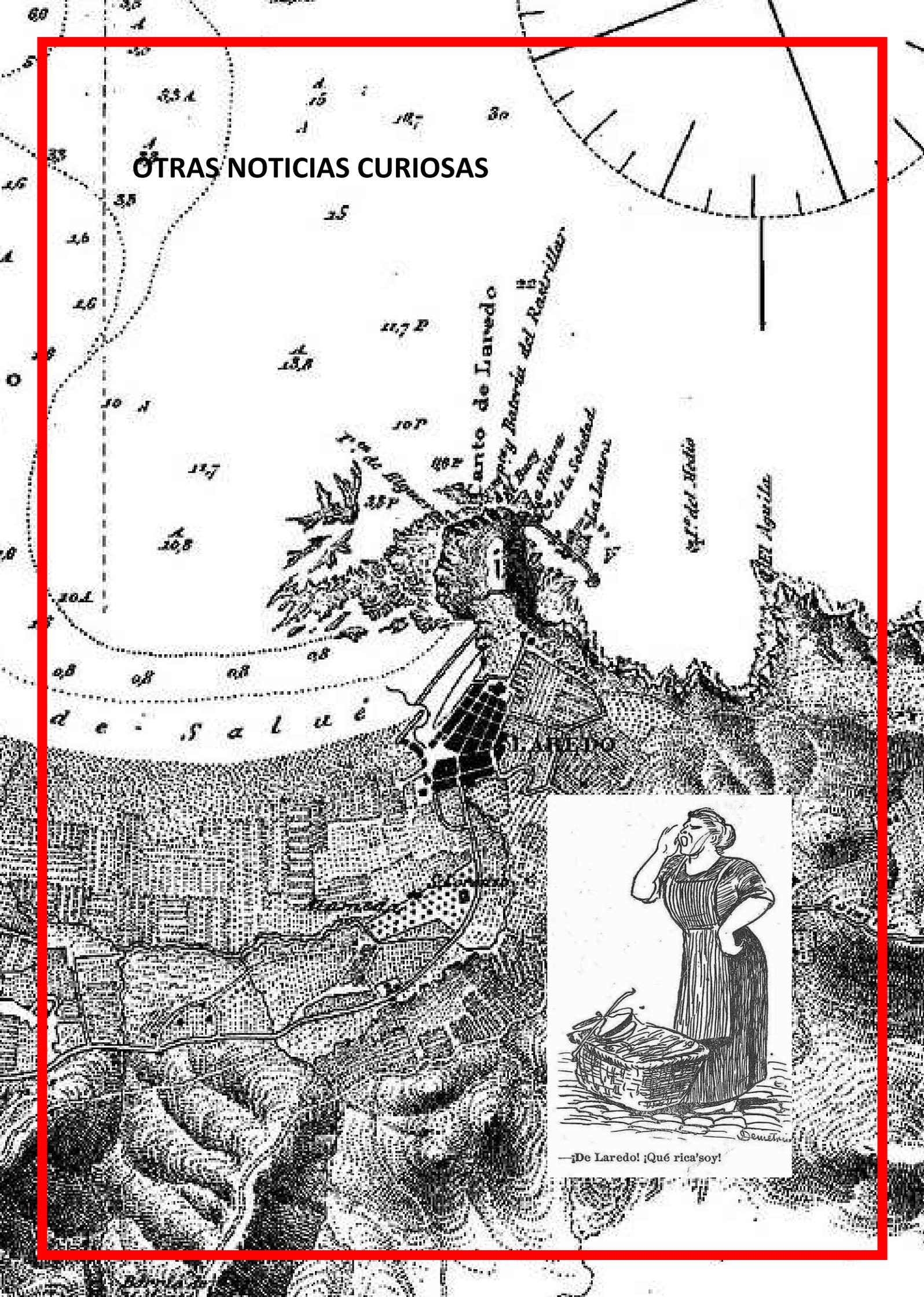
Una vez concluida la venta, se hace el peso de la marea en una gran balanza de madera bajo el soportal de la casa del cabildo; operación en extremo bulliciosa, que suele durar por espacio de algunas horas, observándose durante todo este tiempo y la conducción del pescado a las fábricas un movimiento extraordinario en toda la población.

Esta es la riqueza principal de la villa de Laredo, del Océano, de ese gran pozo y como le llaman los pescadores, de esa mina inagotable; del fondo de ese pozo, de las entrañas de esa mina saca el gremio de mareantes cada año el sustento de sus hijos, enriqueciendo á su vez millares de familias.

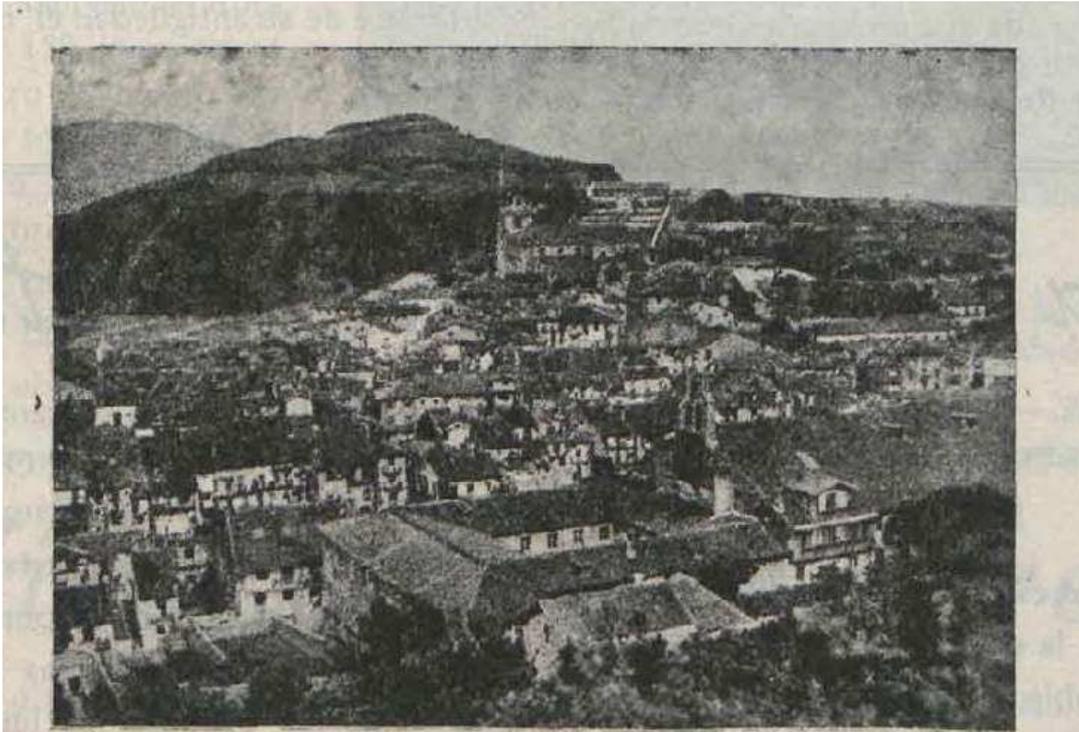
Laredo es rico, muy rico, y tiene su cosecha en la mar, madre generosa que le prodiga sus tesoros, que le cede sus riquezas, exigiéndole en cambio penosos afanes, una fe sin límites, una confianza a veces temeraria.



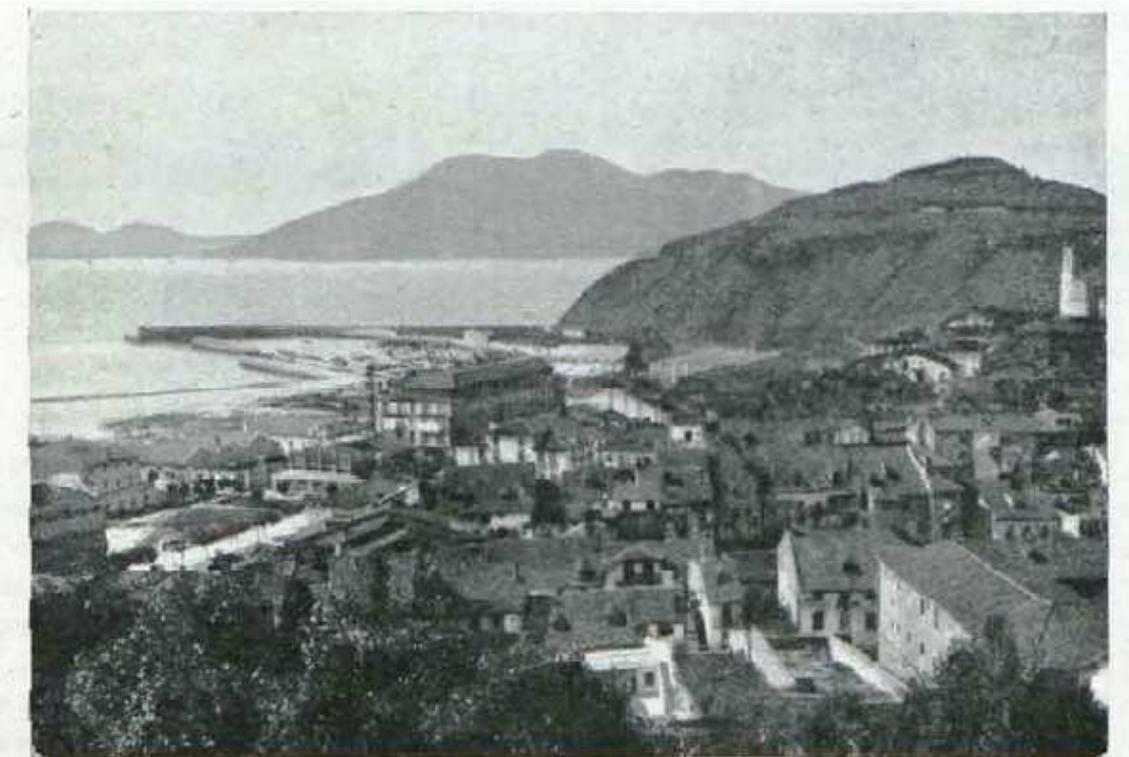
OTRAS NOTICIAS CURIOSAS



—¡De Laredo! ¡Qué rica soy!



Laredo.-Vista general



Vista general de Laredo

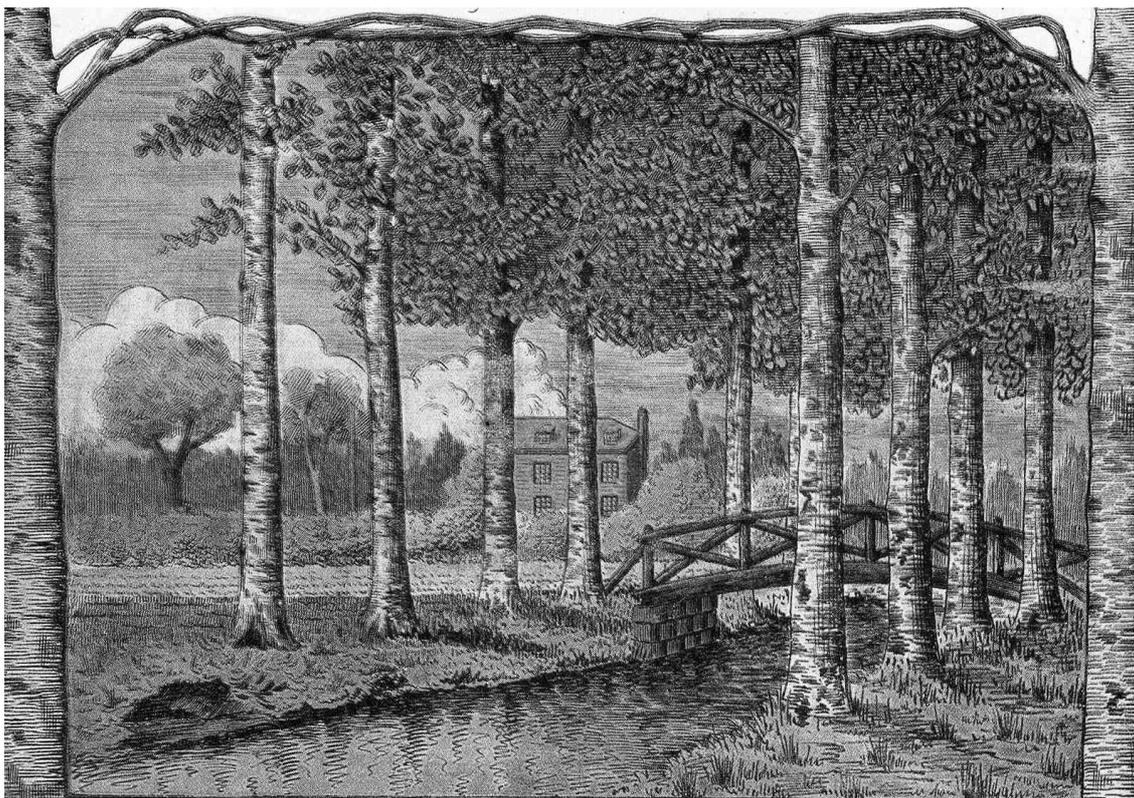
ESPAÑA MARÍTIMA

PUBLICACION MENSUAL DEDICADA A LA DEFENSA DE LOS INTERESES MARITIMOS
EN GENERAL Y ESPECIALMENTE EN SUS ASPECTOS ECONOMICO Y SOCIAL

Dirección:
Viriato, 16, 2.º izquierda.

Apartado de Correos núm. 3.029.

Administración:
Sta. Engracia, 105, 4.º C.



EL ALCOHOLISMO Y LOS PESCADORES

Una idea bien clara de las malas bebidas que beben los pescadores, y de los muchos que viven a cuenta de ellos, nos dan los siguientes datos

No bebo jamás bebidas alcohólicas y siempre tengo empleado mi cerebro en algo útil a la Humanidad.

EDISON.

que deben ser
tenidos muy en
cuenta por la clase
pescadora.

Cuando usted bebe a la salud de otros, acuérdesese que está arruinando la suya.

L. N. A.

En Laredo, pueblo de la provincia de Santander, puerto de 5.097 habitantes de hecho, y de los cuales son unos 700 pescadores, existen, además de 13 establecimientos que también venden bebidas, seis almacenes de vino al por mayor y 19 tabernas; en junto, 38 locales en donde poder divertirse, y cuyo consumo, que solamente en vino no baja al año de 900.000 litros, es casi hecho por los pescadores y sus familias. Pues bien; todas estas tabernas pagan local, luz, contribución y arbitrio especial para el Ayuntamiento, sacando para todo y para comer sus dueños, y además para otros gastos menores. ¿De dónde sale todo esto? Del vino, que, desgraciadamente, se presta a multitud de combinaciones, todas ellas perjudiciales para la salud de quien lo toma.

Precisamente el vino, en el cual gastan los pescadores la mayor parte de lo que ganan, ha enriquecido a muchos industriales que se dedicaron a ese negocio, y todavía hoy, a pesar de atravesar malos tiempos, produce bastante, por lo mucho que se consume; en cambio, se establecen otras in-

dustrias, y al poco tiempo es necesario abandonarlas por no producir siquiera lo indispensable para el pago de contribuciones.

Si en los puertos de mar disminuyesen las tabernas y tomase el pescador en leche la cuarta parte de lo que emplea en vino, seguramente estaría más

alimentado y gozaría de más salud. Desgraciadamente, donde hay muchas tiendas de bebidas hay muy poca instrucción, y, por consecuencia, es muy deficiente la educación de estos pueblos; y con corta diferencia, como en Laredo ocurre en muchos puertos de mar, y si no véase Santander, que en 1848 contaba unas 20.000 almas, tenía 20 escuelas o colegios de instrucción primaria y solamente seis tabernas, y a principios del año 1906, 54.689 habitantes, 77 de las primeras y 615 de las segun-

das; y estos datos son verdaderamente desconsoladores, porque se ve por ellos la tendencia al vicio y a la perversión producida por los estragos causados por el alcohol en la vida del hombre, aproximando su vejez y disponiéndolo para el suicidio y el homicidio.

Una reproducción del «Plus Ultra».



Los niños que asisten a las escuelas de los Pósitos, no sólo construyen modelos de embarcaciones de vela, remo y vapor; confeccionan artes y aparejos de pesca; hacen planos de sus puertos respectivos, rosas de los vientos, telégrafos de banderas y aparatos de uso en las embarcaciones de pesca y cabotaje, sino que también se dedican a fabricar modelos de otros aparatos, tales como el del *Plus Ultra*, que aparece en la presente fotografía, ejecutado por los niños de la escuela del Pósito pescador de Puente deume.

E S P A Ñ A M A R Í T I M A

PUBLICACION MENSUAL DEDICADA A LA DEFENSA DE LOS INTERESES MARITIMOS
EN GENERAL Y ESPECIALMENTE EN SUS ASPECTOS ECONÓMICO Y SOCIAL

Dirección y Administración:
Colonia de la Prensa y Bellas Artes (Hipódromo)

TELEFONO 33373
Apartado de Correos núm. 3.029
Octubre y Noviembre de 1929

Toda la correspondencia
al Apartado de Correos

Los colaboradores en la obra del Homenaje
a la Vejez del Marino

Se ha celebrado el Homenaje a la Vejez
en toda España

hermoso discurso, en el que habla del trabajo, de su remuneración y de lo que vale el esfuerzo de una vida honrada y laboriosa. Ensalza el Homenaje a la Vejez, y con elevados conceptos alusivos a la fiesta que se celebra, da por terminado su discurso.

Todos los oradores fueron calurosamente ovacionados.

Y se dió fin a la fiesta, que ha sido conmovedora, con el desfile de los niños de las escuelas, que cantaron el Himno a la Patria.

EN TORRE DEL MAR

SE REPARTEN SOCORROS A VEINTITRÉS ANCIANOS

Por vez primera se ha celebrado en esta barriada de Vélez-Málaga la fiesta del Homenaje a la Vejez del Marino.

El acto, llevado a cabo con una gran sencillez, celebróse en el salón del Cinema Plus-Ultra.

Como los fondos recaudados eran escasos, la Junta acordó distribuir los existentes entre los viejos marinos que unían a las condiciones de profesión y edad, las de moralidad y buenas costumbres.

Los demandantes ascendieron a veintitrés y todos merecieron la aprobación de la Junta.

Ocupó la presidencia el Comandante de Marina del distrito, D. Emilio Cano Manuel de Ubarreda, acompañado de las autoridades locales y la Directiva del Patronato.

Se dió principio al acto por el señor Presidente, y acto seguido el Secretario del Patronato y maestro nacional de la localidad Sr. Rincón Pérez, dirigió la palabra a la concurrencia después de saludar a la presidencia y a los viejecitos.

Explicó los motivos de los Homenajes a la Vejez, que representan: veneración y socorro para los viejos y educación y previsión para los jóvenes.

Hizo historia del desarrollo del Patronato; dió cuenta de lo recaudado por donativos y suscripciones, cuya suma alcanza la cantidad de 746,75 pesetas.

Se lamenta el que no se haya podido reunir ni para una sola cartilla, siendo este el motivo que obliga a la Directiva a repartir el dinero en partes iguales, no como socorro, sino como premio a los muchos años de trabajo.

Lee una alocución de la Caja Central de Cré-

dito Marítimo; hace un llamamiento a todos en favor de la obra, haciendo presente el altruismo de una persona de la localidad, que desde la fundación del Patronato viene socorriendo con una peseta diaria a un viejecito del mar.

De verdadera emoción fué el momento en que los niños Josefina Pérez y Manolito Rincón depositaron en las manos de los ancianos los donativos que les correspondían, al mismo tiempo que besaban los rostros curtidos de los trabajadores del mar.

El Sr. Cano Manuel saluda y felicita a las autoridades por su cooperación, y muy particularmente a los señores Ruiz López, Rincón y Avila Ortiz, organizadores de la fiesta.

Alienta a todos para proseguir esta obra con el mayor entusiasmo, a fin de que esta gente del mar pueda llegar a tener una vejez tranquila.

Se dió por terminada la fiesta, pasando luego los ancianos, acompañados de las autoridades, invitados y socios del Patronato, a un café de la localidad, donde se les obsequió a los viejecitos con café, licores y un paquete de cigarros.

Puede estar orgulloso el Patronato del entusiasmo que reinó en la fiesta.

Los viejecitos premiados son:

José Domínguez Alba, José Segovia Ruiz, José María Gómez, Ignacio Bahía Cortés, Juan Oliva Romero, Antonio José López García, José María Mata Pascual, Rafael Domínguez Alba, Francisco Javier Expósito, Miguel Ramos Martín, José Soler Pérez, Francisco Recio García, Antonio Aguilar Amaya, Francisco Ramos Barranco, José Ramos Martín, Nicolás Santiago Giménez, José León Ruiz, Francisco Palacio Muñoz, Cristóbal Gallardo Martínez, Juan Ramos Martín, Francisco López Pérez, Valentín de los Santos Expósito y Miguel Gutiérrez Giménez.

EN LAREDO

LA LABOR DEL PATRONATO DE LAREDO EN PRO DEL HOMENAJE A LA VEJEZ DEL MARINO

Impresiones

El primer año de formación de este Patronato trabajóse ampliamente en esta villa para rendir homenaje a los ancianos pescadores, como viene recomendando la Presidencia de la Caja Central de Crédito Marítimo, consiguiéndose entonces, si no adquirir para ellos alguna libreta de



LAREDO.—Los viejos marinos de Laredo reunidos en el pueblo.

pensión, que es el fin perseguido, recaudar una cantidad suficiente para dar un puñado de pesetas a cada anciano, amén de las cajetillas de tabaco y algún otro pequeño obsequio que pudo hacerseles.

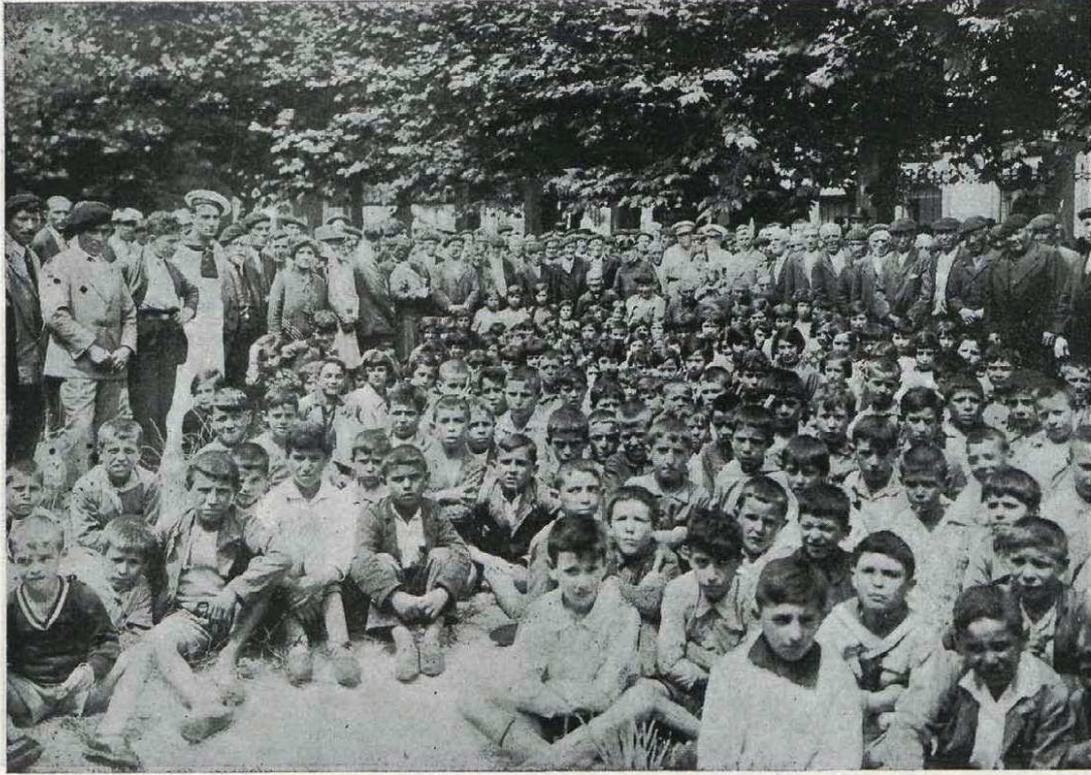
Teniendo en cuenta la poca población de esta villa, la cual está formada casi exclusivamente de pescadores, la recaudación, por diferentes medios realizada entonces, pudo calificarse de buena, y los actos que tuvieron lugar en el Homenaje a la Vejez resultaron del agrado de todos. Este año podemos decir que el resultado ha sido bastante más halagüeño de lo que esperábamos. La recaudación puede considerarse excelente y los actos celebrados han sido brillantísimos.

Como en todo pueblo pobre y pescador, que vive solamente del rudo trabajo de cada día, una recaudación entre el público es una labor penosa, que se consigue tras grandes esfuerzos y no menores sacrificios, y siempre sin llegar a alcanzar la subscripción la cantidad que los que emprenden tal cruzada desearían fuese recaudada. Por esto no ha sido posible aumentar la subscripción, que ha alcanzado la cifra de 3.200,50

pesetas, pero que, no obstante, calificamos de excelente.

Actos realizados

En cuanto a los diversos actos verificados ya, he aquí el resumen. El día 16 de julio, festividad de Nuestra Señora del Carmen, patrona de la Marina, amaneció un espléndido día que había de ayudar a dar brillantez a los festejos organizados para aquella fecha, en homenaje a los ancianos pescadores. Al salir el sol, unas atronadoras bombas, a guisa de salvas de ordenanza, anunciaron al vecindario la solemnidad del día. A las diez de la mañana, los 80 ancianos marinos de la villa se hallaban congregados en unión de todas las autoridades y numeroso público en los alrededores de la Ayudantía de Marina, sita en el muelle, de donde, poco más tarde, salía toda la comitiva, precedida de la Banda Municipal, con dirección a la iglesia parroquial. A las diez y media, y rodeada de todo el vecindario de Laredo, salía por primera vez la imagen de Nuestra Señora del Carmen en procesión por las principales calles de la villa. Presidía el dig-



LAREDO.—Los niños de las escuelas con los pensionados.

no ayudante de Marina, alma del Patronato local del Homenaje a la Vejez del Marino y paladín de causa tan noble y humanitaria, don Cándido Taboada.

Al regreso de la procesión al templo, dió comienzo una solemne misa, ocupando lugar preferente en la amplia nave central, los 80 ancianos. El coadjutor de la parroquia, D. Manuel Castillo, en vibrante y sentida plática, ensalzó la obra, tan humanitaria como merecedora por parte de los viejecitos, que se estaba llevando a cabo por el Patronato con el auxilio del pueblo, haciendo votos para que fuese en aumento en sucesivos años. Después de la misa y al aire libre, fué servido un suculento banquete a los mencionados viejos marinos, desbordándose la alegría y el buen humor durante el mismo. A los niños de las escuelas que asistieron formados a la procesión y misa, les fueron entregados de manos de los festejos sendos paquetes de caramelos que hicieron la delicia de la chiquillería. No faltaron unas bonitas poesías que fueron recitadas por dos lindísimas niñas, que entregaron preciosos ramos de flores a los dos "lobos" más viejos.

Función teatral

Uno de los medios empleados para la recaudación a beneficio de la Vejez, y de excelente resultado, ha sido la celebración en pleno verano de una función teatral en el Salón Cantabria, de la villa. Cedido galantemente por la empresa y con la cooperación de bellas señoritas y distinguidos jóvenes de la localidad, bajo la dirección del notable compositor zaragozano D. Andrés Araiz, perteneciente a la colonia veraniega, pudo organizarse un festival que logró el "lleno" deseado, aumentando considerablemente la suscripción. Al acto asistió un grupo de 25 ancianos en representación de la Vejez.

Con el mismo fin de engrosar la suscripción y en sustitución de unos festejos náuticos que habían de celebrarse dentro del puerto y que constaban en el programa de fiestas de la villa, organizáronse, más tarde, unas regatas de traineras y bateles en la bahía, con objeto de que el público saliese embarcado en la flota pesquera, cobrándose una pequeña cantidad a cada pasajero, con lo que se consiguieron unos puñados más de pesetas

y se logró, a la vez que recrear al público, recordarle que todo lo que se hacía era para premiar la ancianidad pescadora.

Estos han sido los actos más salientes llevados a cabo con gran éxito por este Patronato local en el año actual, y confiamos que los que se celebren en el próximo les superarán. Al menos, no faltará el interés del Patronato en trabajar por ideal tan humanitario.

EN ROSAS

LA OBRA QUE EN FAVOR DE LOS ASOCIADOS
REALIZA EL PÓSITO

Como todos los años, desde que está formado el Patronato de Homenaje a la Vejez del Marino, en este mes de octubre los alumnos de la Escuela del Pósito, dirigidos por su profesor, han celebrado una función de homenaje y a beneficio de los viejos marinos de Rosas.

Tan simpática velada musicoliterar se celebró el sábado, día 19, por la noche, en el local "Flor de Mayo", y a ella acudieron la mayoría del pueblo, como lo prueba la recaudación de 164,20 pesetas, a un precio tan módico como el de 30 céntimos.

¡Qué acto más grande y humano es éste! Los tiernos niños que no pueden contribuir con su óbolo para engrosar los fondos del Patronato, porque no son dueños de nada, por debérselo a sus padres, lo hacen con su trabajo personal, gozosos de poder aportar algo con que aliviar la precaria situación de los viejos.

¡Así es cómo se aprende a ser hombres y a venerar las canas que las cabezas de los viejos nos muestran como prueba viva que en este mundo han sido fuente y causa de bien y de progreso, así como el agotamiento de las fuerzas físicas vertidas en la lucha por la vida!

¡Qué ingrato es el hombre que puede contribuir con algo y no lo hace! Es imposible que haya ciudadano, medianamente educado, que se niegue a cooperar en fiestas tan benéficas, humanas y sociales.

Dió principio la fiesta con la recitación de poesías, algunas de ellas con gran acierto, siendo muy aplaudidas, continuando con algunos cantos escolares para terminar con la representación de cuatro obritas muy bien interpretadas por los pequeños artistas, destacándose de entre ellas la ti-

tulada "Barquetes de paper", que se le dió una buena interpretación, lo mismo en los papeles que hacían los niños como en la decoración de las escenas.

Los niños procuraron hacer los posibles para hacer pasar un rato agradable a los asistentes, y lo consiguieron, como lo demuestra los grandes y prolongados aplausos que recibieron del público.

Hay que felicitar al señor Rubí por las decoraciones; a los curas Rvdo. Fontclara, y Dalmau, por la parte musical, y al señor Rich, por su incansable labor en la preparación de la parte literar.

El domingo, a las once de la mañana, se repartieron los premios a los alumnos de la Escuela del Pósito Pescador, y entrega de libretas de la Caja de Ahorros a los viejos premiados por el Patronato. Se premió a quince viejos, entregándoles la cantidad de 900 pesetas.

Presidió tan simpática fiesta el señor Ayudante de Marina; Delegado de la Caja de Ahorros; Capitán y Teniente de Carabineros; Cura parroco; Junta del Pósito; Junta del Patronato y demás personalidades de la población.

Abrió el acto el señor Presidente del Patronato, y sus primeras palabras fueron de lamentación por no haber asistido al acto el señor Alcalde, cediendo la palabra al señor Delegado de la Caja de Ahorros, quien, con palabra fácil y segura, hizo resaltar el amor y el respeto que todos debemos a los viejos, ya que todos laboramos para llegar a la vejez, y luego llamó al viejo Jorge Marés, de setenta y nueve años, para hacerle entrega de la póliza de una peseta diaria de renta que la Caja, que él tan dignamente representa, ha tenido a bien concederle.

Después de terminado el reparto de libretas por el Patronato, la Junta del Pósito Pescador repartió a sus asociados viejos, mayores de sesenta y cinco años, el interés del capital de la "Sección Vejez", que ascendía a 1.140 pesetas. Hay que hacer constar que dicho Pósito tiene inscriptos a todos los pescadores al Retiro obrero del Instituto Nacional de Previsión, y a más tiene una "Sección Vejez del Pósito", que se nutre con el medio por ciento de la venta total de la pesca capturada, y que con el tiempo va a ser muy grande el capital destinado a la vejez.

Solamente hace cinco años que funciona, y ya ha repartido 1.140 pesetas; dentro de veinticinco o treinta años se convertirán en diez o doce mil las pesetas a repartir.



POR TIERRAS DE LA MONTAÑA

UNA VISITA A LAREDO

PARA asistir á la «fiesta del indiano, que en homenaje á América se ha celebrado recientemente, hemos permanecido unas horas en la histórica villa de Laredo, en este pueblo delicioso donde desembarcó el Emperador Carlos V cuando renunció á la Corona.

Aunque la Comisión organizadora ha tenido que luchar con numerosas dificultades, la fiesta se ha celebrado en medio de la mayor animación y el más grande entusiasmo, pudiendo convencerse los numerosos forasteros que á ella acudieron de la hospitalidad de este pueblo simpático, uno de los más bellos de la región cántabra y de los más industriosos de España, como lo demuestran sus numerosas fábricas de conservas y salazones, cuyos productos son estimadísimos en todos los mercados del mundo. El hermoso pabellón, de grandes dimensiones, en que se verificó el acto inaugural y el homenaje á las banderas americanas, llamó grandemente la atención por la belleza del conjunto y los numerosos detalles de buen gusto que se admiraban en su ejecución, proyectada y dirigida personalmente por el acreditado floricultor de Santander D. Ramón Robolledo, verdadero artista en el ramo de floricultura, cuyo concurso es imprescindible en cuantas fiestas de esta índole se celebran, y que tiene conquistados numerosos éxitos, como el conseguido en la fiesta de la bandera, recientemente celebrada en Santander.

Su establecimiento de la calle de la Blanca, número 2, en la capital santedanera, es admirado por su gran variedad de bellísimas flores, toda clase de plantas, desde las más corrientes á las más exóticas, y un completo surtido en simientes, de las que hace una venta considerable.

Si ya no lo estuviera, la obra realizada en Laredo bastaría para acreditar esta Casa y clasificarla como una de las mejores de España en su género. Ha constituido un grande y verdadero acierto, al que se han dedicado unánimes elogios. Enhorabuena.

El Casino de Laredo

Acompañados de varios amigos, hemos visitado el Casino de Laredo, donde fuimos presentados al joven y notable médico D. Angel Senderos, Presidente del mismo, quien, deferentísimo, nos enseñó todas las dependencias de esta antigua Sociedad.

En su actual domicilio de la calle de Menéndez Pelayo lleva veintiséis años, hallándose montado con verdadero gusto, disponiendo de amplísimos locales, con gran salón de billar, tertulia, magnífica biblioteca, etc.

Cuenta con un crecidiísimo número de socios, seleccionados entre la mejor sociedad laredana, y entre los cuales reina siempre la mejor armonía y la más franca cordialidad, ocupándose sólo en divertirse honestamente y en hacer obras caritativas cuando se presenta ocasión.

La Junta directiva hállase constituida en la forma siguiente:
Presidente: D. Angel Senderos. Vicepresidente: D. Antonio Lostau. Secretario: D. Bautista Blanco. Tesorero: D. Juan F. Peñalva. Vocales: Don Cipriano Tallado y D. Rafael López. Bibliotecario: D. Francisco Gaspar.

Todos estos señores desempeñan sus cargos con verdadero entusiasmo y administran con gran acierto los intereses de la Sociedad, la cual, aun desenvolviéndose con verdadera modestia, sueña con tener un edificio de su propiedad, cosa muy fácil de realizar si los montañeses que residen en América prestasen su concurso para ello.

¡Lo harán!

¡Lo harán!

“La Hispano Italiana”

En el Casino hemos tenido el gusto de ser presentados á D. Guillermo Ron, acudalado propietario de Laredo, notable abogado y condeño de la importantísima fábrica de conservas y salazón que gira bajo su nombre y ostenta el título de «La Hispano Italiana».

Invitados por el Sr. Ron, visitamos la fábrica, quedando asombrados de su admirable instalación, en la que no falta el menor detalle, y de la extrema limpieza que allí se observa, no percibiéndose ese olor peculiar de las fábricas que se dedican á la elaboración de conservas y salazones.

Diez y ocho años lleva de funcionamiento «La Hispano Italiana», habiendo conquistado tal nombradía, que sus productos son solicitadísimos en los principales mercados mundiales, sobre todo en los de América, donde se hace todos los años un considerable consumo, en particular de las anchoas en salmuera, que constituyen la especialidad de esta Casa.

Terminada nuestra visita, pasamos al domicilio del Sr. Ron, donde fuimos obsequiados con unos soberbios habanos, y al despedirnos de nuestro amable amigo le felicitamos por el estado de florecimiento de «La Hispano Italiana», deseándole continúe sin interrupción su brillante actuación en el mundo de los negocios.

“La Castreña”

(Nicolás Salvarrey y Cerro, sucesores de Salvarrey y Cerro Hermanos)

Hace muchos años, allá por los comienzos de 1870, una familia de jóvenes y emprendedores montañeses—los señores Salvarrey y Cerro Hermanos—establecieron en Laredo una fábrica de conservas de pescados, que, comenzando modestamente, fué ampliándose y perfeccionando hasta llegar á adquirir merecida fama mundial.

El aumento de fabricación fué consecuencia de aquélla, y las demandas se sucedieron en tal cuantía que se hizo preciso reforzarla con nuevos elementos de producción.

Al efecto, D. Nicolás Salvarrey y Cerro, actual propietario, en edificio construído expreso, de amplias naves é inmensos pabellones, ha hecho una instalación de maquinaria modernísima, con la que más de 300 obreros de ambos sexos elaboran sus exquisitas conservas, las que, apenas en disposición de embarcar, hacen rumbo á todo el Continente americano, á África, á Filipinas y otros países de Oceanía, á Italia, Francia, Inglaterra y otras nacio-

nes europeas, no sin dejar de invadir materialmente toda la Península ibérica. Las marcas más conocidas son: «Chula», «Manola», «Club de Regatas», «La Castreña», «La Barata», «El Balandro» y «El Charro Mexicano»; y los productos de su fabricación más especiales, son: «Thon Mariné», «Sardinas Royaux á la Mexicana», «Filetes de Anchoas, en aceite de oliva extra, etc., etc.

Visitando esta fábrica, recobramos nuestro optimismo, convencidos de que España es grande, muy grande, inconmensurable...

“La Transatlántica”

(A. López y Compañía, Sucesor)

Otra de las importantísimas fábricas de esta pintoresca villa es la que enabeza estas líneas; fábrica honrada por S. A. R. el Príncipe de Asturias y los Infantes, quienes salían de visitarla, como acostumbran desde hace algunos años, cuando nos acercamos á hacer la información.

No será preciso decir que la fábrica es antigua proveedora de la Real Casa. Su establecimiento data desde el año 1893; da trabajo á 200 obreros; posee modernísima maquinaria, y cuenta con edificio propio.

Interrogado D. Luis Gutiérrez Santa Marina—último Gerente á quien se debe la prosperidad de la Empresa—acosa de los productos de su fabricación delicadísima, afablemente nos dió á conocer cuantos detalles le pedimos.

Las marcas de la Casa, son: «La Transatlántica», «Alfonso XIII» y «El Águila mexicana».

Exporta á toda España y á casi toda la América latina, sardinas sin espina, en filetes, que es una de sus especialidades; anchoas, «thon mariné», etcétera, y su producción diaria se eleva á muchos millares de latas.

Es, en suma, una industria que pone muy en alto el pabellón del trabajo, pese á nuestros detractores.

“La Aurora Castellana”

Al dirigirnos al sitio donde nos espera el automóvil en que hemos de regresar, nos detenemos ante un soberbio edificio en construcción, todo de piedra, que, según nos dicen, se destina á cines y es propiedad de los señores Bárcena, dueños de la importante fábrica de conservas y salazones cuyo título queda indicado y que gira bajo la razón social «A. Bárcena y Compañía», siendo sus dueños los hermanos D. Andrés, D. Aurelio, D. Víctor y D. Hipólito (estos dos últimos notabilísimos médicos oculistas, establecidos en Gijón y Santander, respectivamente), quienes están hace seis años en posesión de la fábrica, que fué fundada hace cuarenta y cinco años por sus antecesores.

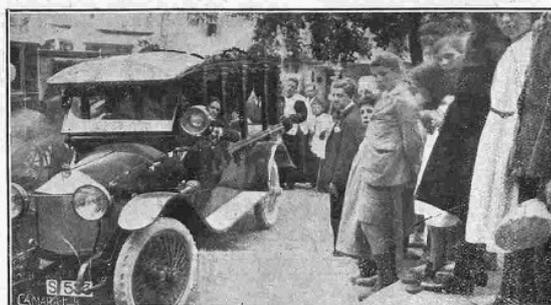
De la bondad de la fabricación de «La Aurora Castellana» son prueba elocuente la predilección de que se hace objeto á esta marca en los principales mercados—teniendo casi monopolizado el de México—y las condecoraciones obtenidas en varias Exposiciones, entre ellas la Internacional celebrada en Londres en 1883, donde alcanzó medalla de oro.

En cuanto á su instalación, con decir que es de las mejores que hemos visto, queda dicho todo. Los hermanos Bárcena continúan infatigable y brillantemente la honrosa tradición de sus antecesores, que conquistaron en Londres en 1883, donde alcanzó medalla de oro.

En cuanto á su instalación, con decir que es de las mejores que hemos visto, queda dicho todo. Los hermanos Bárcena continúan infatigable y brillantemente la honrosa tradición de sus antecesores, que conquistaron en buena lid un nombre envidiable y un sólido prestigio para «La Aurora Castellana».

Una nota triste

Terminamos esta información con una nota triste. Se refiere al fallecimiento del bondadoso Sr. D. Alejo Fernández Bernaldes (q. e. p. d.), cuyo sepelio constituyó una gran manifestación de duelo. Por cierto que el traslado



de los restos mortales de dicho señor desde Laredo á Limpías—que se efectuó coincidiendo con nuestra estancia en el primero de dichos pueblos—estuvo á cargo de la conocida Casa de Santander «La Propicia»; de los Hijos de Cefirino San Martín, que utilizó para el servicio uno de los magníficos automóviles de que ya hemos hablado en la información que en nuestro último número dedicábamnos á dicha Casa, el cual puede verse en la fotografía que acompaña á estas líneas.

Laredo, Agosto 1921.

LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA

SEMANA UNIVERSAL DE NOTICIAS.
ECO IMPARCIAL DE LA OPINION Y DE LA PRENSA.

PRECIO DE ANUNCIOS.
En todas las ediciones,
CUATRO REALES LINEA.
con rebaja á los suenados que
contratan con la administracion.

QUINTA EDICION.
DE LA NOCHE,
solo para la vista de Madrid.
Se anuncian, DOS REALES.
Una masa, CUATRO REALES.

AÑO XXVIII. NÚM. 7490.

MADRID, MARTES 17 DE JULIO DE 1877.

ÚNICO PUNTO DE SUSCRICION, MAYOR 129.

Hemos recibido una carta de Laredo rectificando la noticia que publicamos el día 6, sobre lo ocurrido en aquella población.

Dicen los firmantes, que los pescadores vizcainos no han convenido nunca nada con la asociacion de mareantes de Laredo; que esta asociacion se opuso tenazmente á que los vizcainos vendieran en aquella costa á no ser que estos se sometieran incondicionalmente á sus banderas pagando diez duros cada vez que faltaran al aviso de las banderas; que de nada valieron cuantas reflexiones se les hacian, y aun antes de que empezara la costera del bonito, hubo un motin en esta playa porque vino un barco vizcaino, motin que costó la presidencia de esta asociacion al que la ejercia porque intentó disuadir á estos mareantes de sus injustas pretensiones; que en tal estado las cosas, y conociendo cuánto se perjudica al pueblo con imposicion tan estraña, varios vecinos espusieron razonadamente al alcalde la conveniencia y justicia de proteger á cuantos honradamente acudieran al pueblo á fomentar su industria y riqueza; que cuando empezaban á venir, en virtud de estas negociaciones los barcos vizcainos, ocurrió el atentado de la noche de San Pedro; que los fabricantes de Laredo no han dejado nunca de comprar la pesca de sus marineros por haber comprado la de los vizcainos; y que los de Laredo no tuvieron nunca por esta causa que tirar su pesca como se ha dicho.

LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA
 PRIMERA EDICION.
 Para suscripcion y venta de Madrid.
EDICION DE LA MAÑANA.
 Un mes, SEIS REALES.
 Un número DOS CUARTOS.

DIARIO UNIVERSAL DE NOTICIAS.
ECO IMPARCIAL DE LA OPINION Y DE LA PRENSA.

PRECIO DE ANUNCIOS.
 En todas las ediciones y en el Diario
CUATRO REALES LÍNEA.
 con rebaja á los anunciantes que
 contratan con la administracion.

AÑO XXVIII. NÚM. 7167. MADRID, MIÉRCOLES 18 DE JULIO DE 1877. ÚNICO PUNTO DE SUSCRICION, MAYOR 120.

Hemos recibido una carta de Laredo rectificando la noticia que publicamos el día 6, sobre lo ocurrido en aquella poblacion.

Dicen los firmantes, que los pescadores vizcaínos no han convenido nunca nada con la asociacion de mareantes de Laredo; que esta asociacion se opuso tenazmente á que los vizcaínos vendieran en aquella costa á no ser que estos se sometieran incondicional-

mente á sus banderas pagando diez duros cada vez que faltaran al aviso de las banderas; que de nada valieron cuantas reflexiones se les hacian, y aun antes de que empezara la costera del bonito, hubo un motin en esta playa porque vino un barco vizcaíno, motin que costó la presidencia de esta asociacion al que la ejercia porque intentó disuadir á estos mareantes de sus injustas pretensiones; que en tal estado las cosas, y conociendo cuánto se perjudica al pueblo con imposición tan estraña, varios vecinos espesieron razonadamente al alcalde la conveniencia y justicia de proteger á cuantos honradamente acudieran al pueblo á fomentar su industria y riqueza; que cuando empezaban á venir, en virtud de estas negociaciones los barcos vizcaínos, ocurrió el atentado de la noche de San Pedro; que los fabricantes de Laredo no han dejado nunca de comprar la pesca de sus marineros por haber comprado la de los vizcaínos; y que los de Laredo no tuvieron nunca por esta causa que tirar su pesca como se ha dicho.

AÑO XXXIII—MADRID—NUM. 11.672
SUSCRIPCIONES
MADRID: En mes. 1 pta.
PROVINCIA: Trimestre 5 pta.
25 ejemplares 75 céntimos
EL LIBERAL invita a sus lectores y anunciantes a presenciar sus grandes tiradas.

El Liberal

MIERCOLES 18 DE OCTUBRE DE 1869
LA CORRESPONDENCIA ADMINISTRATIVA
DEBE DIRIGIRSE AL
Administrador de El Liberal
Se suscribe en la Casa de EL LIBERAL
MARQUES DE CUBAS, 7
Los ANUNCIOS se toman en la Administracion, que despaga las y más
Número suelto 5 céntimos

SE PUBLICA DIARIAMENTE EN MADRID-BARCELONA-BILBAO-MURCIA Y SEVILLA

APLAZADO TODO!

De uso del aplazamiento indefinido de las operaciones rifadas, no queremos hablar nosotros.
Sea el presidente del Consejo de ministros, sea el tontante erudito que en su cuartel de Instrucción publica latino, diez y siete días ha, tan bella arenga, quien lleve ahora la palabra.
Que él, así el, entere a las gentes de que ha pasado en Melilla.
Lo que ayer dijo a los periodistas fué siguiente, en términos casi textuales:
—El aplazamiento de la operación combinada en Melilla tiene por causa el mal tiempo, y lo mismo grande es que tal ocurre, estando, como estaba todo, tan bien preparado y ultimado para dar principio.
Algunos buques tenían ya a bordo todo el material necesario para el desarrollo de la parte del plan que les tocaba llevar a efecto.
Por ser indispensable la asistencia de los barcos en la costa durante tres ó cuatro días, no cabía emprender la operación apreciada alguna fortuito por ministros de bonanza.
En vista del forzoso aplazamiento, el ministro de la Guerra, que se hallaba en Melilla para inspeccionar el estado de las defensas militares y estudiar las necesidades de la guarnición a fin de acondicionarla debidamente en la temporada de invierno, no permanecerá en aquella plaza una vez terminada su misión, ya que sólo le retienen allí en calidad de soldado y el deseo de presenciar el desarrollo de las operaciones.
El general Luque, por tanto, marchará

intento proyectado y quedó todo en su punto hasta mejor oportuno.
Total: hecos cruzado el Ker y embarcamento, sin otra efecta que la del momento, al momento, a costa de 200 bajas (estadística oficial) y de la pérdida del insignie general Ordóñez. Hemos acumulado en Melilla, con enorme gasto, buques, transportes, municiones de boca y de guerra, y el mal tiempo, no previsto, nos ha impedido el desembarco, malogrado los desperdicio y frustrado una combinación en la cual habíamos supeado el cálculo y el estado.
Ha estado, pues, nuestra acción educativa. Y los habilitados, engañándose respecto de nuestra actitud, envían hacia Melilla sus explosiones, según ayer manifestó el Sr. Canalejas.
Alabamos el acuerdo tomado por el Consejo y aprobado por el general Luque. Lo alabamos, porque temíamos, a causa de las incidencias estacionales, algún doloroso contratiempo.
El Gobierno, sacrificando su amor propio, confesando su error y alzándose sobre todo a evitar desilusión a su segura, ha merecido bien de la patria.
Pero cuando eso les pasa á los Gobiernos, son ellos necesariamente los que pagan las costas.

Las operaciones de Melilla
Historia de la suspensión

Las manifestaciones hechas ayer mañana por el jefe del Gobierno a los periodistas—que en otro lugar publicamos—, relativas a la suspensión de la proyectada operación militar en las costas de Melilla, produjeron en todas partes, al ser conocidas, impresión benéfica.
En el salón de conferencias del Congreso y en todos los llamados círculos políticos

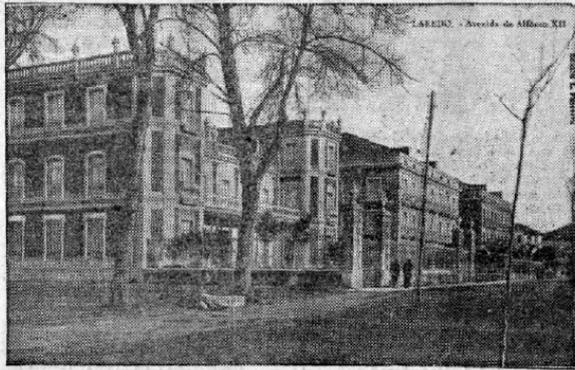
dicho, si en la época en que estamos podíamos manifestar los barcos tres días en la costa, protegiendo el desembarco y á las fuerzas expedicionarias.
La respuesta de los marinos fué negativa. En esta época son muy frecuentes los Levantés, que apenas si se pueden durante el día paralizar el buque sin que protesten dichos señores.
Los rumores estudiantiles extendiéndose las graves contingencias que podrían sobrevenir si durante el desembarco, si éste está terminada la operación, se viesen los buques obligados á dejar la costa y retirarse en Chafarinas.
El resultado de la consulta hecha por el general Luque fue, pues, contrario á la operación por ahora.
El ministro de la Guerra dió cuenta detallada de la cuestión al Sr. Canalejas, añadiendo que «si no obstante la opinión del Gobierno que la operación debía realizarse ahora, el catalán dispuesto á llevar á cabo.
La contestación del Sr. Canalejas, de acuerdo con los Sres. Barrojo y García Prieto, que asistían á la conferencia celebrada, fué que siendo temerario y de una responsabilidad tremenda hacer la operación en semejantes condiciones, se suponía aplazada hasta una época en que las circunstancias fuesen de buen tiempo.
Confirmando también en esto el ministro de la Guerra, quedó acordado el aplazamiento indefinido de la proyectada operación.
Luque á Costa
El jefe del Gobierno, al despachar ayer mañana con el rey, le dió cuenta de las cuestiones telegráficas de su conferencia con el general Luque.
A éste se le telegrafió diciéndole que podía ir á Costa á visitar aquella plaza, como ya había acordado antes de su salida de Madrid.
La estancia del general Luque en Costa será corta, y podrá durar solamente dos días, en los que visitará las posiciones avanzadas, llegados á Madrid el próximo día 31 ó el 22.

Fuó último zarpo, para Pombón.
Quedan aquí el «Padayo», Francisca de Asturias y el «Infante Isabel».
En el vapor correo Bago el nuevo conde de San Fernando, D. Francisco Rosario, Bizcaino.
May en breve saldrá para Insarrafén á posesionarse del comando.
Ayer, cuando más lluvia, flotaron el comandante de Yaxosam breves rano.
Esta mañana, al hacer la descubierta, nada se notó ni se vió.
El viento fué sin consecuencias.
En la squadra de Infantería ha sido detenido un grupo de Bombarderos sospechosos.
En Infantería ha habido dos ó tres descargas. El resto de la noche transcurrió con tranquilidad.
TELEGRAMA OFICIAL
Ayer marcharon dos batallones del regimiento de África del Zoco el Hach á base Médica. El tercer reguero á la plaza.
También salieron de Rádar un batallón de Melilla y una batería de montaña.
Se ha trasladado de Tazacua á Via for el batallón de Cataluña.
Madrid á Génova un batallón de Borbón, que estaba en Rádar.
Presidente del Zoco el Hach llegó una batería montada.
Algunos pequeños grupos hostilizaron el campamento de Yaxosam, siendo así hecho inmediatamente apagado por nuestras fuerzas.
Sin novedad.
LA CIERVA, GRAN ELECTOR
Para las próximas elecciones municipales se han retirado, desde los ultramarinos hasta los insularistas, todos los monárquicos multipartidos.
Por ser siempre el contrario, pero lo ha emprendido más el gobierno demócrata acumulando la dirección del cotarro á los más antipáticos elementos marplatenses.
No lo habrán asegurado, y nos resultará á cambio. Pero no nos ha con-



EL GENERAL LÓPEZ DOMÍNGUEZ

NOTAS DE LAREDO



AVENIDA DE ALFONSO XII

IMPRESIONES DE UN CRONISTA

Laredo es uno de los pueblos de la costa que, contando con elementos y medios de vida propia, vive por apatía general en el mayor retraimiento, sin que valgan a sacarle de él su excelente situación topográfica, sus distintas vías de comunicación, su importante industria pesquera, su soberbia playa, una de las más hermosas del Norte de España; su balneario, su población flotante, sus alamedas y avenidas de Alfonso XII, amplias, dilatadas, llenas de corpulentos arbustos, que inundan el ambiente de aroma y alegría; sus construcciones campestres, las orillas de sus frías y frescas aguas, las orillas de sus montañas, su paisaje, sus hoteles, sus villas... ¿Es que los desengaños y el desamparo oficial ha llevado a los habitantes a ese retraimiento? ¿Es que padecen de abulia? ¿Es que se concretan pasivamente a defender los intereses creados, haciendo caso omiso de lo demás?



D. JULIO V. FUENTECILLA

...Lástima que un pueblo como Laredo, con tantos elementos vitales, permanezca dormido por escepticismo de los unos y por apatía de los otros. Unábase todos para engrandecer a la tierra de sus ensueños y ayuden a su digno alcalde en la obra que ha emprendido y que tantos beneficios ha de traerles. La nueva necrópolis, cuyo proyecto está ya presentado, saneará Laredo y matará los gérmenes de impureza que desarrolla la actual. Y ese otro proyecto, no menos importante, de elevación de las aguas para clarificarlas y aumentar en cantidad, son reformas que no pueden demorarse. ¿Qué importa que recurrieran en alzada los conservadores contra reforma tan importante, si nada consiguieron? Solo ó acompañado, siga el Sr. Fuentecilla el camino emprendido, y su paso por la Alcaldía le valdrá una limpia y honorífica rectoría. Que en el campo de la política liberal no existen espíritus inquietos ni rebeldes en Laredo, es hecho probado, pues de existir hubieran dado fe de vida con ma-

nifestaciones de desagrado, al ver el desamparo oficial en que se les tiene...

En otro orden de mejoras, se ha significado con felices iniciativas la Industria Pesquera.

Hermanada con la laboriosidad y el trabajo, que con su nota típica, ha logrado, no sin grandes esfuerzos, abrir ancho campo a sus legítimas aspiraciones y hacer traspasar la frontera a sus ricos productos.

Ahí va una estadística, en demostración de la importancia de la casa.

La Industria Pesquera tiene empleadas en la pesca de anchoas y sardinas 108 trañeras y 17 vapores, 10 para el besugo y la merluza y 200 botes y 6 botrinos para las demás clases, alcanzando la pesca de sardina la respetable cifra anual de 500.000 arrobas y 50.000 lb. de anchoas.

La producción de sus fábricas de conservas y pescados (sardinas preparadas en aceite y tomate) es de seis millones de latas de 180 gramos; 3.500 barriles de 60 kilogramos, de salazón (anchoas), y 1.000 barriles de 25 kilogramos la de escabeche de besugo.

Aunque difieren muy poco unas de otras sus distintas fábricas, por emplear en la elaboración procedimientos iguales, he de reflejar por separado su importancia, con el fin de que se pueda apreciar mejor la vida industrial de Laredo.

Para la descripción no voy a guardar turno alguno de preferencia; reproduciré simplemente las notas que me sirven para el presente estudio.

Hecha esta observación, que juzgo de gran interés, he de hablar, en primer término, de la hermosa fábrica de conservas y salazones de pescados de D. Tomás Dehesa, joven de vastos conocimientos del negocio y de espíritu emprendedor poco común.

En esta, como en las demás fábricas de importancia, el sistema empleado para la obtención de las conservas, es el cocido a vapor ó fritura en aceite para las sardinas, rellenándolas después con tomate ó vinagre.

En primer lugar, se realiza la operación de descabezamiento, limpieza y salado, pasando después al departamento denominado de selección. Una vez escogida la pesca, la lavan a la de capillas, donde la tienen el tiempo necesario para su mejor presentación.

Por lo que se refiere a esta importantísima fábrica, he de hacer constar que tanto las amplias y ventiladas salas donde se efectúan las operaciones preliminares, como los talleres para la construcción de envases, los almacenes, etc., se hallan montados con todos los adelantos modernos.

Si a esto se une la selección en el pescado y las clases escogidas que emplea en su elaboración, queda justificada la predilección que sienten por esta rica marca los grandes mercados nacionales y extranjeros.

Además, su ilustrado propietario, dando pruebas de lo mucho que vale y del conocimiento que tiene del negocio, ha puesto a la venta un artículo nuevo, denominado filetes de pescado en salazón, que ha tenido franco éxito en las principales plazas de España y del Norte América, como entremés y aperitivo de primer orden.

En salazones, una de las fábricas que más trabajan y que reúne mejores condiciones, es, seguramente, la de D. Angel Alonso, instalada en edificio propio en la calle del Prado.

Montada con todos los adelantos modernos, elabora por término medio, en los

meses de Abril, Mayo y Junio, unos 240.000 kilos de salazón, teniendo empleadas 40 mujeres.

Aunque las operaciones para la fabricación se reducen al salamiento, lavado, descabezamiento y limpieza, general del pescado, no por eso trabajan todas las fábricas en iguales condiciones, pues las hay menos escrupulosas que no miran sino al lucro, aprovechando toda la pesca á granel.

Además, esta casa, que disfruta de alto prestigio en toda Italia por la riqueza de sus salazones, ha puesto á la venta en España y Norte y Sur América, dos nuevas especialidades: la anchoa en salmuera—salado á la carne—, apeteccidísima como aperitivo sustancioso y delicado, y la aceituna rellena con anchoa.

Por lo que hace á la instalación de la fábrica, basta decir que D. Angel Alonso es uno de esos luchadores educados á la moderna, que conviven con el espíritu progresivo de los tiempos.

En el orden comercial, he de citar la importante casa de ultramarinos finos de D. Julio V. Fuentecilla.

Enclavada en la calle Mayor y dando cara á la plaza de la Constitución, se destaca de las demás por su desarrollo y parte presentativa.

Su ilustrado propietario ha acumulado en grande escala todo lo concerniente al ramo, buscándolo en los mejores centros productores, y así se explica que la casa sea la preferida de Laredo.

Si á esto se agrega que trabaja también en grande escala las marcas más acreditadas en vinos finos, escarabajos y licores, cualquiera advertirá que es de justicia la importancia del establecimiento.

Como punto de reunión donde se congrega el elemento joven, citare el «Café Montañés», propiedad del inteligente industrial D. Tomás Senderos, hombre conocedor del negocio, que se desvía por complacer á su numerosa cuanto distinguida clientela.

El café, ornamentado con gusto y elegancia, cuenta con mesas de tresillo y de billar y un servicio de primer orden.

Las bebidas, sin sofisticación de ningún género, y el café puro de molca y cacahuillo, son alicientes más que suficientes para acrecentar el crédito de la casa.

Gumersindo Puertas Rubio,

Laredo, Octubre 31.

DE SEVILLA

(POR TELÉGRAFO)

Trabajos cervantinos.—Para la Exposición Hispano-Americana.—Cien heridos de Melilla.

SEVILLA 17 (8-15 n.).

El insigne literato Sr. Rodríguez Marín se encuentra desde hace dos días en Sevilla, ocupado en trabajos de investigación cervantina. Desde Septiembre está en Andalucía registrando archivos y revolviendo papeles para seguir la huella de Cervantes en aquellos años en que su agitada vida le llevó por necesidad á ejercer oficios bien ajenos á su preciosa inteligencia.

El Sr. Rodríguez Marín prepara una edición del «Quijote», anotada y corregida, y reúne materiales para una nueva vida de Cervantes. Será un libro definitivo.

En Córdoba, Ramba, Espejo, Montilla y Castro del Río ha encontrado el señor Marín escrituras y documentos relacionados con Cervantes, desconocidos hasta ahora. En nuevos viajes que emprenderá se propone visitar archivos de algunos pueblos de Huelva y Sevilla.

La nueva vida de Cervantes, que prepara el Sr. Marín será un verdadero monumento. Su publicación coincidirá, en 1916, con el Centenario de la muerte de Cervantes.

Mañana saldrá el Sr. Marín para Madrid.

El Ayuntamiento de Cedeja de San Juan ha acordado costear el día 19 solemnes funerales por el alma del teniente Laserna, muerto á las orillas del Kert en el combate del 7; rotular una calle con su nombre, y colocar una lápida en la casa en que nació el valeroso oficial.

En el gobierno civil se ha recibido una orden del ministerio de la Gobernación autorizando á la Diputación provincial para enajenar láminas al portador, emitidas hasta cubrir 100.000 pesetas con que dicha Corporación contribuya á los gastos de la Exposición Hispano-Americana.

Se ha asegurado hoy que esta mañana han salido de Melilla, y el jueves llegarán aquí, 100 soldados heridos, procedentes de la campaña del Rif. Serán instalados en el Hospital civil, ofrecido por la Diputación, á cuyo efecto se preparan en el edificio los oportunos trabajos.

De los soldados últimamente llegados de Melilla, algunos han experimentado mejoría. Los que se hallaban graves, continúan igual.

Siguen desfilando por el Hospital las familias de los soldados.

SEMENARIO
PINTORESCO

ESPAÑOL.

LECTURA DE LAS FAMILIAS.

ENCICLOPEDIA POPULAR.

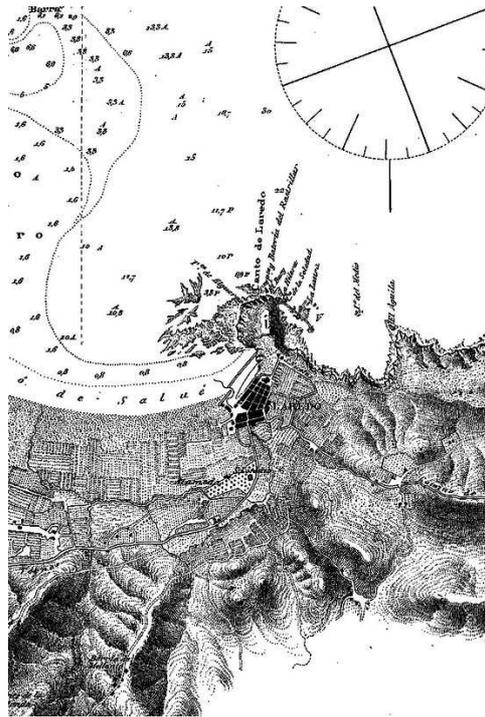
DIRECTOR Y REDACTOR

D. Angel Fernandez de los Rios.

1850.

MADRID.

OFICINAS Y ESTABLECIMIENTO TIPOGRAFICO DEL SEMANARIO PINTORESCO ESPAÑOL Y DE LA ILUSTRACION
Á CARGO DE D. G. ALHAMBRA, JACOMETREZO, 26.



Si Laredo, igualmente que los restantes puertos de esta costa, son muy convenientes para veranear por razon del clima, en cambio tiene en contra el abundar en ciertos insectos que los naturalistas denominan *hemipteros* y que los naturales que no son naturalistas llaman con otro término mas vulgar, y que siendo de caballería ligera, á manera de ayudantes de campo galopan y cruzan rápidamente el lecho del que no puede dormir por efecto de tan continua manobra. No obstante, sea dicho en honor de la verdad, Laredo tiene que ceder la primacia en este punto á san Vicente de la Barquera, si es que puede sacarse alguna consecuencia comparando las dos mas célebres posadas de ambos pueblos. Forzoso es confesar á la par, que ni en uno ni en otro se siente el mordicante y porfiado insecto nocturno que en esta córte despierta á sus pacíficos moradores: insecto, enemigo del género humano, é incompatible con la ilustracion, pues tan pronto vé la luz, huye ó se queda pasmado, sin saber lo que le sucede, á guisa de jugador sorprendido en un garito esperando un entrés. No sé cuál de esta tropa es peor, si la de caballería ó la de infantería: me inclino no obstante á preferir la primera, y me persuado asimismo que en Laredo, y aun mas en san Vicente, establecen sus cuarteles de verano esos escuadrones, porque les pasa allí lo que pasaba á los facciosos carlistas en ciertos lugares, esto es, que no los persiguen, no procuran destrozar sus madrigueras, y por eso salen de noche á verificar sus escursiones.

No se piense que Laredo es ahora un pueblo despreciable, y que no vive sino con lo pasado. Todavía tiene alguna importancia: su poblacion actual ascenderá á unos 600 y pico de vecinos, 3000 y tantas almas. Conserva fama por su pescado con que surte en gran cantidad á la córte. Posee 62 lanchas de pesca; 474 matriculados y da 40 á la real armada: en otros tiempos presentaba para esta, hasta 300 individuos. En la batalla de Trafalgar todavia tenia 100. Siempre fueron estimados como marinos y marineros inteligentes. No hace muchos años que sostuvieron su buen predicamento en la toma de Bilbao, en el paso del puente de Luchana y en la formacion del que armaron provisionalmente con barcas.

Hay tambien algunos propietarios ricos y algunos dueños de establecimientos de salazon y escabeche, el que despachan en nume-

rosas cargas conducidas al interior á lomo, en recuas de maragatos y arrieros, que es el único medio de transporte. La pesca mas gruesa es de sardina, y tambien de bonito y de besugo. Este género de industria ha sufrido baja de algunos años acá, porque los puertos de Colindres de abajo y Limpias le han sacado mucha ganancia en los escabeches y en la remesa de pescado fresco, pues mucho del que traen á vender á Madrid, pertenece á esos lugares, aunque ordinariamente no se acuerdan de ellos, y dicen á todo, pescado de Laredo. En Colindres hay quizá mas fábricas de escabeche que en el mismo Laredo; asi es que los particulares de esta villa van de vez en cuando á comer las ostras aderezadas perfectamente en Colindres. Pero al fin la pesca es el preponderante cuando no el esclusivo ramo de riqueza en Laredo.

Pasando revista á los edificios notables no debo omitir la iglesia de la Ascension que es la parroquia matrix, y una de las mejores de la provincia, si bien en mas de una consideracion es inferior á la de Comillas, que describiré oportunamente. La iglesia, pues, es digna de observarse por su estension y su arquitectura. Fué construida en el siglo XIII: tiene dos facistolos de bronce en el presbiterio, y cuya parte superior está formada de dos águilas del propio metal con las alas desplegadas y sobre las que se colocan los misales. Esto fué un regalo del emperador Carlos V de Alemania cuando estuvo en Laredo. En la nave mayor existe una parte de la cadena que rompieron los conquistadores de Sevilla, de que he hablado ya. Este resto de su valor se conserva como trofeo. El altar mayor figura tener de jaspe unas columnas aplanadas, de tal modo que es preciso tocarlas para convencerse de que no son de aquella materia. La sacristia es de construccion moderna, es del siglo pasado, y por su espaciosidad, comodidad y buena forma no puede ser comparada con ninguna otra de los templos de la Montaña.

La casa consistorial presenta bastante buen aspecto: el primer cuerpo de la fachada descansa sobre cinco arcos de grandes columnas que forman los soportales de la plaza. La pieza principal tiene otros tres arcos que dan lugar á una especie de galeria descubierta al frente, ó salon corrido con vistas á la plaza. Los locales que comprende son capaces y cómodos. El gran salon en que se celebran las quintas y otros actos públicos sirve tambien para los bailes de carnaval.

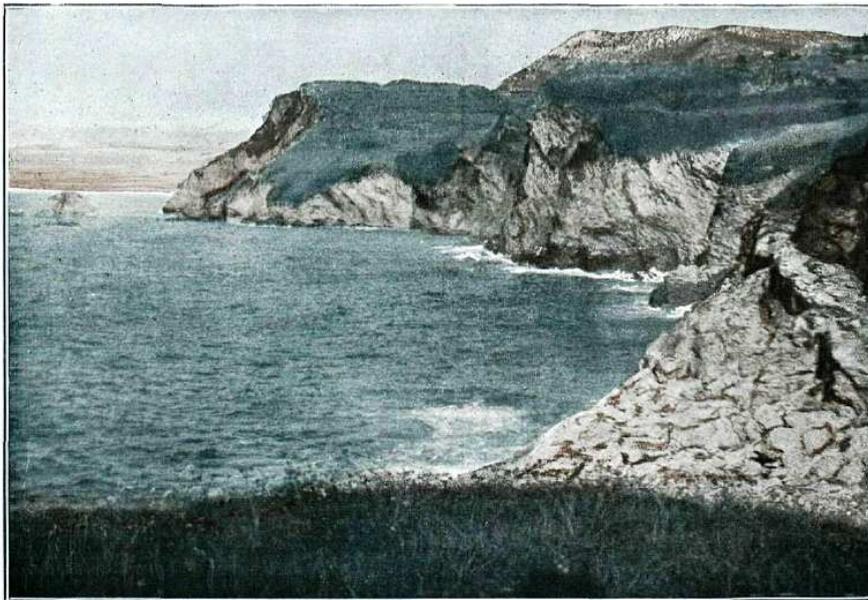
En lo mas encumbrado de la villa está el castillo llamado el Ras-trillar, regularmente construido y artillado; tiene estacada y defiende á varios puntos, pero en especialidad la entrada de las rias de Laredo y de Santoña, hácia cuya última plaza fuerte está mirando con algunas de sus baterias.



En general poca distraccion se proporciona en Laredo á cualquier transeunte. No hay reuniones esceptuando la que se tiene por las noches en la secretaria del ayuntamiento, y es compuesta esclusivamente de unos cuantos sujetos instruidos que leen los periódicos y cuya conversacion es bastante amena. Tampoco hay círculo de recreo, que no falta hoy dia aun en pueblos de menor importancia: hay sí un café que por casualidad tiene un piano y consiste en que el dueño es el organista de la parroquia. El trato entre las personas y las familias apenas existe; cada uno está retirado en su casa, siguiendo su sistema de vida acostumbrado que suele alterarse cuando una romeria ú otro suceso por el estilo viene á ponerlas en movimiento.

No es decir por esto que carezcan de amabilidad y de finura los habitantes de esta villa: al contrario, el forastero se encuentra obsequiado y se complace en la compañía de varias personas notables en el pais, cuales son entre otras que pudiera citar, los señores don Juan Oveja y don José Manuel de Cacho y Tagle, abogados y propietarios; y este, asesor de marina y promotor fiscal del juzgado de primera instancia.

Varias circunstancias existen simultáneamente para impedir que Laredo progrese y se engrandezca. Los antiguos muelles hasta cuya orilla abordaban las escuadras de Carlos I y Felipe II se hallan al presente cubiertos y cegados; la mar se ha ido retirando visiblemente, y en donde en otro tiempo habia agua y andaban embarcaciones mayores, está ahora atascado de arena, de tal suerte que para poder embarcar es preciso hacerlo á pleamar, ó sino alejarse un buen trecho la tierra atravesando fango. Los pescadores esperan la pleamar para salir á sus faenas; pero al retirarse al anochecer y estando la mar baja, tienen que emprender una pesada maniobra, empujando las lanchas á fuerza de brazo para que entren en el puerto, y sino tienen que dejarlas á fuera con guardas y con alguna esposicion, ocupando en ambos casos tiempo y gente que se ahorrarian sino tuviesen que luchar con este obstáculo. Para obviarle se ha tratado de construir un muelle hácia la parte N. E. de la villa; se han empezado los trabajos; están colocados los cimientos de una porcion de la obra, la que va adelantando durante la bajamar, que es cuando el sitio queda en seco; se ha instruido espediente y arreglado la contrata. Mas supuesto ya el muelle concluido y el camino que segun dicen deberá ser cubierto perforando un monte que media entre aquel y la poblacion, todavía el puerto no puede adquirir importancia, pues creo que este muelle solo valdrá para la mejor arribada y abrigo ya de los barcos pescadores, pero no para los mercantes de todos portes. Ademas Laredo tiene contra sí á Colindres y á Limpias; aquel le compete y quizá le supera, especialmente en los escabeches; y éste es un puerto situado á una legua de distancia en la espresada carretera de



Rincón de la costa cantábrica: Laredo
(Fot. Cámara)

Búrgos; es una pequeña villa de unos mil habitantes, formada por una línea de casas casi todas grandes, de buena perspectiva, de construcción y gusto modernos. Es el verdadero punto de carga y embarque de la ría de Santoña, y á donde van á comprar el trigo y las harinas para otras provincias y para el extranjero. El puerto es seguro y hermoso lo mismo que todo lo que constituye su término; tiene además cómodos y espaciosos almacenes en las márgenes del río. Según las probabilidades este pueblecito naciente, lleno de animación y en el cual hay establecidos algunos emprendedores capitalistas, está destinado á representar un gran papel en este país menguando y perjudicando los intereses de Laredo. Por otra parte la ciudad de Santander con motivo del canal de Castilla, con sus dos carreteras á la Corte y lo demás que le favorece según he espuesto antes, se opone aun, cuando no sea voluntariamente, pero si por la fuerza de las cosas, á que ningún otro puerto de su provincia llegue á obtener la supremacía.

Cerca de Limpias y sobre la misma ría en el lugarcito de Marroñ, hay fábricas de anclas, palanquetas y otros artefactos de hierro.

En el distrito judicial de Laredo se encuentran minerales de hierro de varias clases, entre ellas el persulfuro de hierro; también hay minerales de plomo plátifero ó galena.

Respecto de ciertas costumbres y usos hay bastante uniformidad en toda la provincia. Entre doce y una se come de mediodía, ó yanta como se decía antiguamente, y como es lástima que no se diga ahora: á las diez de la noche se cena, con ligeras excepciones. Aquí no han entrado en el modo de comer á la francesa, según vulgarmente se cree, y que en la corte va siendo general.

En verdad que sin necesidad de recurrir á los traspirenaicos, tenemos nosotros dentro de casa á quien imitar y en donde fundar ese método. Los frailes, muy sabios en todo y particularmente en lo que á la vida animal concierne, comían á las doce, tomaban chocolate por la mañana temprano y cenaban poco después del oscurecer. Los arrieros y maragatos, gentes de quienes puede afirmarse que viven para comer y no vice-versa, en cuya cualidad les igualan mu-

chos sin ser una cosa ni otra; cuando andan de viaje que es casi constantemente, ora van durmiendo sobre los machos ora van meneando las mandíbulas con algun condimento sólido, ó entreteniéndolo las fauces con algun producto líquido; pero la hora de comer de mediodía es para ellos de noche después de llegar al término de cada jornada. Cuando llevan viajeros, lo que sucedía con frecuencia en los tiempos en que no había mas diligencias que las de los escribanos, almorzaban entre once y doce en las ventas y posadas de muy atrás conocidas, que eran y son comunmente aquellas en que la cebada está mas barata y la recua mejor alojada, aunque el caminante manduque mal y duerma peor; haciendo siempre su comida diaria en el parage en que pernoctaban, sirviendo ésta de cena al mismo tiempo. Nuestros artesanos comen también de mediodía á las doce de la mañana, en cuya hora cesa por algun intervalo la tarea.

¿No viene á ser esto poco mas ó menos comer á la francesa? ¿No es esto lo que se hace en Madrid; no cenar, hacer dos comidas al día, y tomar ó no un ligero desayuno por la mañana temprano? ¿No es cierto que hay almuerzo que algunos hacen á las doce, que es mas abundante y apetitoso que la comida que otros tienen á la misma hora? Y ¿quién duda que la cena que se hace á las oraciones, como acostumbra los catalanes, sobre todo en el verano, viene á ser casi la comida de mediodía de los que dicen que están montados á la francesa? Por manera que en vez de ir á buscar fuera de la nación costumbres que se pretende hacerlas pasar por nuevas, sería mas exacto decir que se adoptaban con ligeras modificaciones, las que existen de tiempo inmemorial entre nosotros; descartando así esa manía de querer *estranjerizarlo* todo.

Saliendo de Laredo por el camino real empieza un valle ancho, cultivado y fructífero, que se extiende hasta Ramales y es uno de los mejores de la provincia por la variedad de sus producciones y por las vistas deliciosas que ofrece. Este camino es muy poco frecuentado; no atraviesa por él ningún carruaje; apenas se percibe un viajero; solamente cruzan los mulos de los maragatos y alguno que otro carro cubierto ó descubierto al estilo del país. Dicho camino se encuentra en mal estado, con prominencias y baches en varios sitios y con el firme endeble en otros, si bien se está trabajando en recomponerle. Por la parte opuesta, al E. S. E. de Laredo y á dos leguas cortas está la villa de Santoña, internada en un gran arenal que impide verla hasta que se desembarca y se llega á las fortificaciones.